



**UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO**  
**“ESTUDIO EN LA DUDA, ACCIÓN EN LA FE”**  
**DIVISIÓN ACADÉMICA DE EDUCACIÓN Y**  
**ARTES**



**EL CÍRCULO DE LECTURA *SOBRE PEDIDO*:**  
**ALTERNATIVA PARA FOMENTAR LA LECTURA DESDE**  
**LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS**

**TRABAJO RECEPCIONAL BAJO LA MODALIDAD DE**  
**ESTUDIO DE CASO**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE**  
**MAESTRO EN INTERVENCIÓN E INNOVACIÓN DE LA**  
**PRÁCTICA EDUCATIVA**

**PRESENTA:**

**JOSÉ RAÚL LAMOYI NARVÁEZ**

**DIRECTORA**

**DRA. ROSAURA CASTILLO GUZMÁN**

**CO-DIRECTORA**

**DRA. FLOR DE LIZ PÉREZ MORALES**

**VILLAHERMOSA, TABASCO**

**ENERO DE 2021**



**UNIVERSIDAD JUÁREZ  
AUTÓNOMA DE TABASCO**

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"

**COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO**



Villahermosa, Tabasco; 07 de diciembre de 2020

**Dra. Leticia Palomeque Cruz**  
**Directora de Servicios Escolares**  
**Presente**

En conformidad con lo establecido en el Artículo 87 del Reglamento de Titulación de la UJAT, me permito comunicar a usted que la **Dra. Rosaura Castillo Guzmán** (Directora) y la **Dra. Flor de Liz Pérez Morales** (codirectora) dirigieron y supervisaron el trabajo recepcional "Estudio de caso" denominado **EL CÍRCULO DE LECTURA "SOBRE PEDIDO": ALTERNATIVA PARA FOMENTAR LA LECTURA DESDE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS** elaborado por el **C. José Raúl Lamoyi Narváez**. Egresado de la Maestría en Intervención e Innovación de la Práctica Educativa. El jurado para el examen profesional de la misma (Dra. María Guadalupe Noriega Aguilar, Dra. Flor de Liz Pérez Morales, Dra. Rosaura Castillo Guzmán, Dra. Angélica María Fabila Echauri Dr. Braulio Angulo Arjona) le revisaron y señalaron las modificaciones necesarias para dicho trabajo y que el interesado ha llevado acabo. Por lo tanto, puede Imprimirse

Para los trámites correspondientes, sin otro particular, aprovecho la ocasión para desearle éxito profesional

**Atentamente**

**M.A.E.E. Thelma Leticia Ruiz Becerra**  
**Directora**

C.c.p Lic. Maribel Valencia Thompson. -Jefe del Depto. De Certificación y Titulación de la UJAT  
Archivo

## CARTA AUTORIZACIÓN

El que suscribe, autoriza por medio del presente escrito a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco para que utilice tanto física como digitalmente el Estudio de Caso denominado **"El círculo de lectura *sobre pedido*: alternativa para fomentar la lectura desde las bibliotecas universitarias"**, del cual soy autor y titular de los Derechos de Autor.

La finalidad del uso por parte de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco del Estudio de Caso antes mencionado será única y exclusivamente para difusión, educación y sin fines de lucro; autorización que se hace de manera enunciativa más no limitativa para subirla a la Red Abierta de Bibliotecas Digitales (RABID) y a cualquier otra red académica con las que la Universidad tenga relación institucional.

Por lo antes manifestado, libero a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco de cualquier reclamación legal que pudiera ejercer respecto al uso y manipulación del Estudio de Caso mencionado y para los fines estipulados en este documento.

Se firma la presente autorización en la ciudad de Villahermosa, Tabasco; a los ocho días del mes de Enero del año 2021.

**AUTORIZO**

*J. Raúl Lamoyi*

**JOSÉ RAÚL LAMOYI NARVÁEZ**  
**MATRÍCULA: 182J26005**

*Quizá la tarea del que ama a los hombres  
consista en lograr que estos se rían de la verdad,  
lograr que la verdad ría,  
porque la única verdad consiste en aprender  
a liberarnos de la insana pasión por la verdad.*

UMBERTO ECO

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.

## Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN .....	8
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES.....	10
1.1    Preámbulo: Fomento de la lectura en bibliotecas.....	10
1.1.1 Bibliotecas y bibliotecas universitarias .....	10
1.1.2 El fomento de la lectura en bibliotecas universitarias .....	12
1.1.3 El círculo de lectura.....	14
1.2    Marco de referencia.....	16
1.3    Justificación: ¿Por qué círculos de lectura en bibliotecas universitarias? .....	17
1.4    Planteamiento del problema .....	18
1.5    Objetivo general de la propuesta.....	20
CAPÍTULO II. PERTINENCIA DEL PROYECTO.....	21
CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	25
3.1 El carácter maleable de la disciplina literaria .....	25
3.2 El imperio de la imagen .....	27
3.3 La información y sus plataformas.....	28
IV. DIAGNÓSTICO .....	31
4.1 Metodología del Diagnóstico.....	31
4.2 Sujetos.....	31
4.3 Instrumentos.....	32
4.3.1 Entrevista a jefes y subjefes de la DAEA y DACS .....	32
4.3.2 Cuestionario a alumnos de la DAEA y DACS .....	33
4.3.3 Registro anecdótico .....	33
4.4 Operacionalización.....	34

4.5 Resultados .....	41
4.5.1 Cuestionario a estudiantes de DAEA .....	41
4.5.2 Cuestionario a estudiantes de DACS .....	43
4.5.3 Entrevista a subjefe DAEA.....	44
4.5.4 Entrevista a subjefa DACS .....	46
V. FORMULACIÓN Y APLICACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN.....	51
5.1 Sustento teórico del plan de acción.....	51
5.1.1 Círculos de Lectura en Bibliotecas .....	55
5.2 Plan de acción .....	59
5.2.1 Presentación:.....	59
5.2.2 Objetivo general de la Intervención:.....	59
5.2.3 Objetivos Específicos de la Intervención:.....	59
5.2.4 Metas: .....	60
5.2.5 Localización:.....	60
5.2.6 Actividades y tareas a realizar:.....	60
5.2.7 Complemento de las actividades y tareas a realizar: Etapa III.- Etapa de retroalimentación .....	74
5.3 Aplicación de la Intervención .....	76
5.3.1 Etapa de Sensibilización.....	76
5.3.2 Etapa de Desarrollo o Aplicación.....	80
5.3.3 Retroalimentación de la Aplicación.....	83
VI. EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	86
6.2 Limitaciones y ajustes al proceso de evaluación .....	98
6.3 Consideraciones finales.....	99
CONCLUSIONES .....	101

Referencias bibliográficas..... 103

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.

## INTRODUCCIÓN

El proyecto expuesto en estas líneas nació de una circunstancia advertida, en un principio, al margen de las dinámicas de la Maestría en Intervención e Innovación de la práctica educativa (MIPE). Mientras formulaba las bases de un proyecto relacionado con la lectura de novelas como estrategia para abordar la enseñanza de algunos temas selectos de economía, decidí impartir un taller de creación literaria en la biblioteca de la División Académica de Educación y Artes (DAEA). Se inscribieron muy pocos estudiantes y los que asistieron sólo algunas sesiones desconocían un sin número de referencias consideradas fundamentales dentro de la tradición literaria de Latinoamérica. Por esta razón, quise proponerles unas cuantas lecturas que les permitieran consolidar un sustrato sobre el cual erigir su propia obra. El intento precipitó su renuncia y pronto me encontré leyendo solo, en la sala Club de Lectores de la biblioteca.

Fue entonces cuando se aproximó el subjefe del establecimiento y se apresuró a detallar sus intentos frustrados por fomentar la lectura entre la comunidad universitaria de la DAEA. Gracias a esa conversación, comencé a reconocer las diferencias entre los conceptos de *fomento* y *promoción*, delineados en el primer capítulo de este trabajo; también resolví apropiarme del fomento de la lectura como tema de investigación.

El trabajo se encuentra dividido en seis apartados. Los primeros dos, el de Antecedentes y Pertinencia, recuperan y exponen algunos fundamentos conceptuales que permiten reconocer el problema: la escasa participación de los estudiantes en actividades realizadas dentro de la biblioteca; el tercero, titulado Marco teórico, intenta aportar una síntesis sobre lo que involucra la naturaleza maleable o mudable de lo literario, desde varias perspectivas correspondientes al pensamiento posmoderno.

Los últimos tres, plantean respectivamente la formulación, aplicación y evaluación de una estrategia pensada para incitar a la comunidad estudiantil a participar en un círculo de lectura realizado dentro de la biblioteca de DAEA.

Aunque pueda parecer una solución trivial, implementada muchas veces en una infinidad de escuelas alrededor del planeta, viene aquí acompañada por lo que no pretende ser más que una apostilla referente a su naturaleza, algo más ad hoc con los tiempos del control que los usuarios desean tener sobre los servicios y productos adquiridos. Periodo del aparador y el

consumo a la carta; de la inmediatez o la procrastinación conforme al capricho o la necesidad del consumidor.

A fin de cuentas, es una tradición muy difundida ver en las escuelas de cualquier nivel educativo una reproducción de la vida y por tanto del sistema de organización vigente. Debería resultar suficiente para que las estrategias empleadas dentro de las aulas sean vistas de la misma manera.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.

## CAPÍTULO I. ANTECEDENTES

### 1.1 Preámbulo: Fomento de la lectura en bibliotecas

#### 1.1.1 Bibliotecas y bibliotecas universitarias

La biblioteca es un lugar consagrado desde sus orígenes a la conservación de libros. Literalmente significa armario de libros. En el momento en el que emergieron, los libros se manufacturaban con una diversidad de materiales tangibles: pieles, telas, cortezas de árbol, entre otros. Elaborar un solo libro tomaba tiempo y la información que salvaguardaban era de carácter primordialmente contable; registro de cosechas, censos poblacionales, intercambios comerciales, figuraban en estas nuevas maneras de documentar; eran (y continúan siendo) referencias significativas para tomar decisiones financieras y políticas. El mundo evolucionaba; las personas, atrapadas en el centro de una vorágine de cambios cada vez más veloces, agradecía no hallarse en la necesidad de recordar número en las recuas, fanegas de trigo, cantidad de personas, adeudos por cobrar o saldar: el libro representaba una evidencia de la decisión, del asiento, del mundo mismo en determinado momento. Había que preservarlos.

Se destinaron espacios y se les introdujo ahí. Junto a los informativos, proliferaron los filosóficos, los factuales, los literarios. El conocimiento que custodiaban se encontró acaparado durante un buen trecho de su historia por algunos privilegiados, en su mayoría pertenecientes a las clases nobles. La universalidad del libro es en realidad una pretensión reciente, asimilada al menos en un nivel discursivo por la mayoría de los sistemas educativos actuales.

Para nuestra fortuna, su reproducción ya no se haya sujeta a lo que unas cuantas voluntades bien dispuestas puedan hacer con sus manos. La imprenta de Gutenberg sustituyó a los copistas y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permiten que un solo archivo se disperse por el planeta en cuestión de segundos, sin necesidad de imprimirlo, empastarlo y exportarlo físicamente. El libro tangible y el digital coexisten, los lectores alternan entre uno y otro formato; por consiguiente, las bibliotecas sobreviven, desdobladas, fragmentadas o por lo menos esclarecidas mediante diversos apelativos: personales, públicas, escolares, especializadas, universitarias, virtuales, un largo etcétera.

Se ventila que cada tipo de biblioteca satisface la necesidad de un usuario específico. Sin embargo, los usuarios no son estáticos; el dueño de una biblioteca personal puede necesitar realizar, en cualquier momento, una consulta en una biblioteca pública o especializada. Podrá hacerlo en la medida que las normas de acceso a dichos recintos lo permitan.

Las bibliotecas universitarias, específicamente las del Sistema de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, suelen prestar sus servicios a la población matriculada en uno de los programas académicos de la institución y al cuerpo docente. Los materiales se encuentran en conformidad con el contenido de los planes de estudio, por lo que es poco habitual que una persona ajena a las dinámicas de enseñanza y aprendizaje desencadenadas dentro de la universidad recurra a estos.

Como cualquier otro elemento de una infraestructura educativa, están destinadas a cumplir una función específica y se rigen por lineamientos que ayuden a facilitar la consecución de sus objetivos. También se encuentran expuestas al cambio del contexto; para no desentonar con la atmósfera mudable, requieren actualizarse cada cierto tiempo, como lo hicieron sus antecesoras y lo hacen sus contemporáneas: las bibliotecas, o algunos de los aspectos que las integran, atraviesan sus periodos de selección natural. Recuérdese, por ejemplo, el destino de los catálogos, distribuidos hasta no hace mucho en fichas dentro de anaqueles, transformados ahora en vastos repositorios digitales.

Surge, por consiguiente, la pregunta de si han logrado mantener el ritmo de la transformación del medio en el cual se desenvuelven. O de si cumplen aceptablemente la función para la que fueron concebidas. Tampoco es que se trate de cuestiones que afloren en el seno de las bibliotecas universitarias y por esto resulta pertinente repasar (como se hará más adelante) algunas iniciativas que bibliotecas de otros tipos han adoptado para sobrevivir en un entorno de cambios tan vertiginosos como heterogéneos.

Por otro lado, los servicios que dispensan las bibliotecas universitarias son variados y suelen apegarse a los objetivos, valores, visiones y misiones de las instituciones a las que pertenecen. El fomento de la lectura es, tal vez, el más elemental y, a riesgo de incurrir en un infundio, uno de los más descuidados en las bibliotecas universitarias de México. Lo anterior puede deberse a que la biblioteca sigue siendo vista por una considerable cantidad de personas como un lugar destinado a guardar y prestar libros, como puede llegar a confirmarlo su disposición y el tipo de actividades que dentro de aquellas se desarrollen.

Desde su gestación hasta el presente, la biblioteca se ha transformado, para responder a las necesidades de sus usuarios. Se encuentra en un nuevo periodo de adaptación y requiere renovarse, primero para subsistir, después para consolidarse y, por último, para cumplir con los objetivos que su existencia como parte de la estructura social le impone. Ya no pueden dedicarse con exclusividad a guardar y prestar libros, porque las personas cuentan con la transmedialidad (Scolari, 2013) para acceder a la información que antes solo podía difundirse mediante el recurso escrito.

La tarea de revolucionarlas corresponde a bibliotecarios, usuarios y autoridades. Las bibliotecas universitarias no se encuentran ajenas a esta dinámica: maestros, estudiantes, administrativos, bibliotecarios y bienintencionados tienen el deber de favorecer su evolución.

### 1.1.2 El fomento de la lectura en bibliotecas universitarias

Mucho hay que decir sobre las actividades relacionadas con el fomento de la lectura que pueden realizar las bibliotecas universitarias. Es posible limitarse a resaltar su importancia mediante carteles y lonas, abriendo salas de lectura o convocando a presentaciones de libros y encuentros de escritores, por mencionar algunos ejemplos. La inquietud sobre los inconvenientes de una estrategia tan flemática surge cuando se considera que la lectura debe cumplir una función en la consecución de los objetivos académicos de la institución educativa a la que pertenece.

La lectura de un universitario debe cumplir con una serie de cualidades. Los estudiantes se están preparando en esta instancia de sus vidas para adoptar ciertos roles sociales y el conocimiento que sean capaces de desarrollar durante su formación será el sustrato sobre el cual se apoyará su ejercicio profesional. Su lectura, por consiguiente, no debe ser superficial. Un abogado poco analítico puede ocasionar problemas a sus clientes. La capacidad de análisis y de crítica, no exclusivas de quienes leen, se ven reforzadas por la práctica constante de la lectura.

Pero si es tan importante leer, ¿por qué en nuestro país se hace con poca frecuencia? Ferreiro (2001) sugiere que la región latinoamericana carece de una tradición lectora tan sólida como la de otros países en los cuales la lectura es un hábito arraigado. Lejos de plantearse lo que implica construir una tradición lectora, el fomento de la lectura en general se limita con frecuencia a señalar el hábito como positivo. De lo contrario, se tendría un número más alentador

de libros per cápita leídos en personas de 18 años o más, que, para el caso de México, ronda los 3 anuales (INEGI, 2019).

Las bibliotecas universitarias representan un espacio de oportunidad para romper con tal inercia, particularmente cuando se argumenta que su papel está orientado a favorecer la formación plena de futuros profesionistas.

Es necesario, antes de continuar, señalar las diferencias entre promoción y fomento.

La RAE (2020) define *promoción* como la “acción y efecto de promover” y el “conjunto de actividades cuyo objetivo es dar a conocer algo o incrementar sus ventas”. La promoción de la lectura contemplaría todas aquellas actividades a través de las cuales se difunden las virtudes de este hábito para que potenciales consumidores lo conozcan y, de ser posible, busquen apropiárselo. Nada se puede decir, hasta este punto, sobre la calidad de tal difusión, ni sobre el compromiso que adquiere con el consumidor quien emprende la acción de promover. La tarea del emisor del mensaje parece terminar con la cápsula radiofónica, la lona impresa y atada sobre un acceso, el discreto impulso panfletario.

Por otra parte, sobre la acción de *fomentar* la misma RAE (2020) proporciona la siguiente serie de destellos:

1. tr. Excitar, promover, impulsar o proteger algo.
2. tr. Atizar, dar pábulo a algo.
3. tr. Med. Aplicar a una parte enferma paños empapados en un líquido.
4. tr. p. us. Dar calor natural o templado que vivifique o preste vigor. La gallina fomenta los huevos.

Lo primero en saltar a la vista es que fomentar, implica promover, pero sin limitarse a esto. Involucra toda una serie de acciones, orientadas al cuidado, el arraigo, crecimiento, mejora, desarrollo y lontananza de lo excitado o promovido.

De las definiciones previas se desprende que las bibliotecas, y entre aquellas las bibliotecas universitarias, pudieran estarse limitando a promover, en vez de fomentar, cuando habilita salas de lectores o presta sus espacios para organizar foros, conversaciones o lecturas públicas, sin involucrarse al menos en estimar la calidad de la propuesta que se está presentando al público. Si bien es cierto que es posible establecer nomenclaturas y clasificar las actividades

en por lo menos tres grandes bloques (divulgativas, informativas y formativas), cabe preguntar cuántas se realizan de cada una y mediante qué parámetros se determina cuáles y cuándo impartirlas. Además, las divulgativas e informativas aparentan circunscribirse a la promoción, mientras que las formativas dan la impresión de ascender hasta la esfera del fomento.

Al margen del interés que puedan llegar a despertar unas u otras en el usuario, las formativas suelen implicar una mayor interacción entre el coordinador y el participante, a razón del tiempo y el tipo de dinámicas involucradas en el desarrollo de la actividad. Durante el desarrollo de un círculo o un taller, se multiplican las oportunidades de estimular y vigilar la asimilación de determinado contenido, lo que resultaría menos probable de lograr en una hora de charla, declamación o visita guiada.

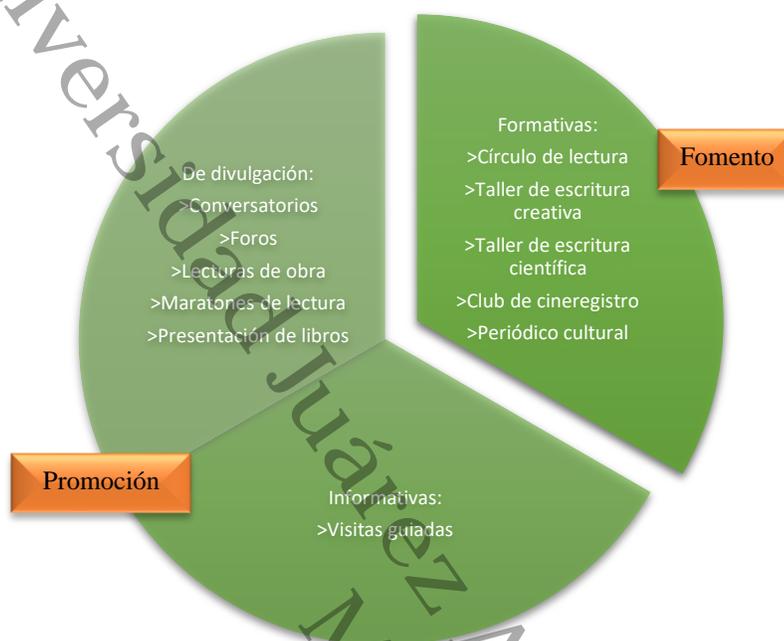
No se debe soslayar que el éxito de las actividades formativas requiere de otros aspectos que se pormenorizarán más adelante, entre las cuales se cuentan la intencionalidad, el compromiso, el conocimiento de la población meta y otros. Por tratarse aquí de bibliotecas universitarias, pudiera llegar a darse por descontado que se consideran a profundidad cada uno de estos, debido a la estrecha relación que aseguran guardar las referidas infraestructuras educativas con los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

Lo ideal y lo real rara vez se corresponden a partir de la mera especulación, como lo demuestra la experiencia humana. Por consiguiente, se requiere periódicamente de análisis minuciosos para evaluar el comportamiento de los instrumentos de fomento. En el presente estudio de caso, este dispositivo es el círculo de lectura.

### 1.1.3 El círculo de lectura

El círculo de lectura es un dispositivo de carácter formativo, que corresponde a las actividades de fomento. En el gráfico 1.1, se agrupan algunas actividades (que habitualmente se emprenden en las bibliotecas universitarias) dentro de tres clasificaciones, conforme a su carácter primordialmente formativo, divulgativo o informativo:

Gráfico 1.1: *Actividades de promoción y fomento de la lectura en bibliotecas universitarias*. Figura de propia creación.



Existen una serie de afirmaciones sobre lo que es un círculo de lectura. La pericia de quien suscribe, coordinando círculos de lectura y talleres de escritura creativa en diversas escuelas durante algunos años, le permite definirlo como un espacio de oportunidad para intercambiar experiencias lectoras entre los participantes.

A su vez, existen una serie de suposiciones sobre lo que abarcan las experiencias lectoras: cómo se comprende un texto, qué similitudes y diferencias existen en las diversas interpretaciones de un texto, cuáles son las razones por las que algunos disfrutan y otros repudian una obra escrita, de qué fuentes y vivencias se alimentan ciertas conclusiones en torno a los distintos elementos de un texto. La amplitud de la lista demanda que el coordinador establezca objetivos claros sobre lo que desea propiciar desde el inicio de la lectura.

Se le considera un espacio de oportunidad para realizar el intercambio porque congrega a personas provenientes de diversos entornos, cuyo interés por incursionar una obra específica les impulsa a participar en las dinámicas del círculo. Pero además porque este intercambio puede verse enriquecido por las actividades intencionalmente dirigidas (Kilpatrick citado por Narvárez, 2006) que el coordinador considere propicias con tal de alcanzar sus objetivos.

A diferencia de las actividades de promoción, implica un compromiso de quien lo imparte hacia los usuarios. No debe confundirse con la mera lectura colectiva, realizada durante los maratones de lectura, tras los que no existe la oportunidad de reflexionar el texto. No se trata de una mera exposición sobre las virtudes de la lectura; sino más bien de una actividad modélica tras la cual se espera que el participante cultive por su cuenta el hábito, un ejercicio de asistencia y colaboración; en esencia, de transmisión cultural, conforme a lo que de esto se entiende desde la formulación del paradigma sociocultural de Vigotsky (citado por Baquero, 1997).

Algo debe haber también de aquella ambiciosa meta de contribuir a construir la tradición lectora referida por Ferreiro (2001).

## 1.2 Marco de referencia

La Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) cuenta con una red de 10 bibliotecas académicas y una histórica. El artículo segundo del Reglamento del Sistema Bibliotecario (UJAT, 2011) establece entre sus funciones el apoyo al “proceso de formación integral del estudiante, el aprendizaje, la investigación, la difusión de la cultura, la extensión y la vinculación (p. 4)”, en tanto que el artículo sexto, en su fracción XXV, establece entre los servicios otorgados a los usuarios internos, externos y de intercambio el fomento a la lectura:

Consiste en desarrollar actividades en las que los participantes comparten el gusto por la lectura, experiencias lectoras y desarrollan habilidades que les permiten mejorar su desempeño profesional y personal, tales como círculos, talleres, maratones y mini maratones de lectura, y talleres literarios (p. 7).

Puesto que las divisiones académicas de la universidad se encuentran en los entornos más heterogéneos del estado de Tabasco, las necesidades de conectividad de cada una de ellas varían, siendo en algunos casos más urgentes que en otras, con lo que resulta complejo establecer un consenso del grado en que el personal docente y administrativo puede valerse de herramientas de hardware y software para desempeñar sus funciones de vinculación con la comunidad estudiantil y los procesos de enseñanza – aprendizaje. Ciertamente, parece más factible implementar estrategias educativas, que impliquen el uso de dispositivos electrónicos y plataformas digitales, en Divisiones Académicas como las de Ciencias de la Salud (DACS) y

Educación y Artes (DAEA), ubicadas en pleno centro de Villahermosa, y no tanto en la Multidisciplinaria de los Ríos, establecida en Tenosique. Sin embargo, es posible comenzar a implementar estas estrategias en aquellas que ofrezcan las facilidades para hacerlo, en una primera instancia, e ir las adaptando paulatinamente en las que requieran de una mayor inversión tecnológica y humana.

Estas son algunas de las razones por las que se pensó en al menos dos bibliotecas de las Divisiones Académicas asentadas en la capital del estado, para el presente proyecto de intervención. También, que las comunidades estudiantiles de estas Divisiones Académicas cuentan con dispositivos móviles, computadoras, tabletas, y acostumbran interactuar sirviéndose de las redes sociales en una proporción elevada, pendiente de corroborarse mediante el instrumento apropiado.

### 1.3 Justificación: ¿Por qué círculos de lectura en bibliotecas universitarias?

Es incontrovertible el impacto benéfico que las competencias lectoras y escriturales aportan a quien las cultiva en sí mismo. Desde Piaget y Vigotsky, pasando por Ausubel y hasta llegar a Habermas, Derrida y otros, el consenso es unánime. Habermas (citado por Held, 1980) declara:

El interés humano en la emancipación no es mera imaginación, puesto que puede ser aprehendido a priori. Lo que nos levanta por sobre la naturaleza es... el lenguaje. A través de su estructura, la emancipación está a nuestra disposición. Nuestra primera frase expresa inequívocamente la intención de un consenso universal e irrestricto (p. 117).

Sin embargo, con el desarrollo de las tecnologías y diversas herramientas para la producción y divulgación de contenidos, el hábito de la lectura y la escritura se ha visto perjudicado (Borras Castanyer, 2014, p. 28). Así como en su momento la imprenta significó una revolución, el internet es la revolución del siglo XXI. Los niños y jóvenes del presente, establecen desde muy pequeños relaciones simbióticas con las tabletas y los smartphones; aunque dentro del contexto latinoamericano esta relación no se ha universalizado, la tendencia indica que llegará a hacerlo tarde o temprano, porque las políticas públicas están orientadas a conseguirlo. La agenda 2030 es un ejemplo. Será cada vez más anómalo que un niño no establezca esta relación, y es obligación de los maestros asimilarlo de tal modo. Habida cuenta de que esta es una de las

experiencias más inmediatas que tiene cualquier persona, y que, además, las herramientas que la propician tienen amplia difusión para la actividad económica, resulta inobjetable su pertinencia dentro de las dinámicas de enseñanza y aprendizaje.

A pesar de lo anterior, los profesores de Tabasco, siguen inclinándose a favor de herramientas tradicionales: los libros de texto, las libretas y los trabajos impresos, entre otros, pese a que hasta un noventa por ciento de los estudiantes de la entidad poseen un teléfono. Sus realidades involucran el dominio permanente de las redes sociales como *Facebook*, *Twitter*, *Instagram*, por lo que distanciándolos de ellas, y canalizando su atención hacia plataformas de producción y divulgación más tradicionales, se tiene como consecuencia el desinterés, que degenera a su vez en una diversidad de resultados, mayormente negativos, vinculados con el desaprovechamiento, rezago y calificaciones bajas, en materias de todas las disciplinas impartidas.

Contribuir a remediar esta circunstancia contraproducente es la principal razón por la que se propone aproximar a ellos y a sus zonas de experiencia la lectura, mediante un Círculo de lectura en la red o las redes sociales que resulten estar mayormente difundidas entre los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, mediante la Red de Bibliotecas de la institución.

El propósito es motivarlos a leer y escribir, situando el aprendizaje, conforme a los principios de Díaz Barriga (2003). Porque, además, el uso de las redes sociales y otros elementos de la Web 3.0 se encuentra ampliamente asimilado por el marketing y el resto de las dinámicas de la economía del siglo XXI. Por consiguiente, alejarlos de estas experiencias no encierra el menor sentido, termina constituyéndose como un verdadero despropósito.

#### 1.4 Planteamiento del problema

El alumnado está emprendiendo la fuga de las bibliotecas, cuando el desarrollo del lenguaje es un aspecto fundamental en la construcción de conocimientos. Su déficit acarrea una serie de consecuencias.

Aparentemente una de las causas de las calificaciones bajas y el rezago, en materias de cualquier disciplina, radica en que el nivel de comprensión lectora de los educandos es literal (Carrillo Holguín, 2016). Pese a las buenas intenciones de algunos docentes, parece persistir en ellos la interrogante ¿cómo desarrollar conciencia de la necesidad de adquirir competencias de

comprensión lectora y argumentación, oral y escrita, en estudiantes desinteresados y desmotivados? Más aún, ¿cómo convencerlos de la importancia que estas encierran, por su carácter transversal, para la adquisición de otros conocimientos mucho más específicos?

Desde comienzos del siglo XXI, y aún antes, la respuesta a los graves problemas educativos parece descansar en los hombros de la cognición situada (Díaz Barriga, 2003). En México, uno de los de más urgente atención es la adquisición de competencias lectoras y escriturales, como lo demuestran los resultados de las pruebas PISA del año 2016, en el que ocupó el último lugar de todos los países que integran la OCDE (Reina, E., 2016). Por tanto, se infiere que los alumnos que terminan su educación media superior, acceden a la educación universitaria acarreado graves problemas de comprensión lectora.

Hablar de cognición situada en la era de la Web 3.0 y el marketing digital, involucra el dominio de las nuevas plataformas de contenidos, como lo son las páginas web y las redes sociales. Sin embargo, se advierte en el profesorado la resistencia a migrar de las herramientas tradicionales de enseñanza –libros, revistas y periódicos impresos– a las más modernas (Borras Castanyer, 2014), lo que implica alejar a los estudiantes de sus experiencias más próximas. Es innegable el tiempo que dedican al uso de *Facebook*, *Twitter*, *YouTube* e *Instagram*, por mencionar sólo algunas de las redes más conocidas.

Depositar toda la responsabilidad en los docentes parece un despropósito, cuando las políticas públicas de la región latinoamericana han perseguido durante los siglos XX y XXI fines políticos, destinados a complacer las esperanzadas demandas del electorado (Gentili, P., 2010), y no se les ha proporcionado a los docentes las apropiadas herramientas para encarar, mediante la formación, la empresa de transmitir conocimiento, atingentemente, a las generaciones venideras (Vaillant, D., 2013). La sociedad se ha desentendido y ha depositado toda la responsabilidad en docentes cada vez más desmotivados (Vaillant, D., 2013), cuando en realidad, una buena estrategia educativa debe involucrar a todos los agentes sociales, como lo demuestra Herrera Kevinen (2018) en un breve pero acertado artículo sobre la educación finlandesa.

El uso de las herramientas digitales debería ser vista por los profesores como un espacio de oportunidad suplementario (Vaillant, D., 2013), para fomentar el desarrollo de competencias lectoras y escriturales, y de aproximar los contenidos de las diversas disciplinas que se imparten en Educación Superior a los estudiantes. La evidencia señala que no es una labor sencilla. Se

han implementado diversos programas de lectura y escritura en un amplio abanico de instituciones que han arrojado resultados tanto positivos como otros no tan alicientes. Sin embargo, en Tabasco, han sido escasos, por no decir casi nulos, los intentos de promover el desarrollo de las antes mencionadas competencias, y mucho menos de vincularlas a las experiencias de los estudiantes de Educación Superior.

Suelen ser los particulares, interesados en los temas literarios, quienes promueven el gusto por la lectura y la escritura, movidos muchas veces por fines lucrativos y no didácticos, como lo ponen de manifiesto respectivamente Manso-Rodríguez (2012) y la experiencia personal. No obstante, sus ejemplos y esfuerzos son dignos de emularse, en los espacios democráticos destinados para la enseñanza: las escuelas.

El mismo Manso-Rodríguez (2012) propone a las bibliotecas como un agente para coadyuvar en la adquisición de competencias lectoras y escriturales, mediante la promoción de la lectura en redes sociales (es decir, mediante la diversificación de los canales en los que se ofrezcan actividades relacionadas con la lectura y escritura).

### 1.5 Objetivo general de la propuesta

Determinar las causas por las cuales los estudiantes de al menos dos divisiones académicas de la UJAT no participan en los círculos literarios y talleres de escritura que las bibliotecas de la red institucional promueve.

## CAPÍTULO II. PERTINENCIA DEL PROYECTO

Las ciencias de la conducta humana plantean un mayor número de interrogantes que de respuestas. La educación es una ciencia de la conducta humana. Por consiguiente, nos movemos en ella –y con ayuda de ella– como por una llanura de sombras habitada por la duda y la incertidumbre, con frecuencia relacionadas a los temas aparentemente más ordinarios.

La lectura, tomada muchas veces como cosa hecha, es uno de estos temas. Por qué unos leen más que otros. Por qué hay personas que parecen comprender mejor los textos. Cuál es el número mágico de libros que el individuo debe leer al año para considerarse buen lector. A las anteriores y a otra gran diversidad de cuestiones se debe buena parte de los esfuerzos generalizados alrededor del mundo por impulsar un hábito, tan arraigado en algunas regiones del planeta como soslayado (cuando no menospreciado) en algunas más.

América latina pareciera las antípodas del continente europeo. La mayoría de los países de América latina se ubican en la retaguardia cuando se emiten los resultados de las pruebas estandarizadas que miden niveles de comprensión lectora. No se trata sólo de una deficiencia educativa de las aulas y los maestros ni de la carencia de infraestructura o falta de presupuesto. Si bien es cierto que se destina menos a la educación en México que en Finlandia, por ejemplo, la realidad es que en los tiempos actuales acceder a un libro es tan fácil como colgarse durante 5 minutos a una red *Wi-Fi*, acceder a *Espaebook* o *Epublibre*, consultar la referencia de interés y dedicarse a la actividad gozosa de leer.

Habrá quien desee afirmar que existen regiones en México en las que resulta complicado acceder a una señal lo suficientemente buena para realizar la descarga de bibliografía. Aunque esto sea cierto, e incluso agregando que en este país el 60% de la gente vive al día, apenas con lo suficiente para solventar sus necesidades más inmediatas de alimentación y vivienda, la lectura es una actividad que suele medirse por un índice per cápita. Si el 40 % de la gente que pertenece a la población más acomodada del país leyera un libro mensual, cada uno de estos individuos habría leído 12 libros al año; por tanto, su sola cuota lectora bastaría para promediar alrededor de cinco libros per cápita al año.

En la práctica, más del 40% de la población de México tiene acceso a internet; una cifra que, según el INEGI, para el 2019 rondaba el 65%. Bajo el supuesto previamente expuesto, si

cada uno de estos individuos leyera su cuota de 12 libros anuales, el promedio de lectura per cápita en México ascendería hasta los 8 libros. Sin embargo, los números reales son mucho menos alentadores. En el reporte del ejercicio estadístico Módulo sobre lectura (MOLEC) publicado por el INEGI en 2019, que expresa información sobre los hábitos de lectura de la población alfabetizada de 18 años en adelante, destacan dos situaciones alarmantes: primera, que los adultos en México (capaces de hacerlo) apenas leen un promedio de 3.3 libros al año; segunda, que la práctica de la lectura (de cualquier tipo de material considerado por el MOLEC) de esta población se contrajo para el 2019 casi un 10% en relación al 2015, puesto que descendió del 84.2% hasta el 74.8%.

Si la educación es una transmisión de cultura, como expresaba Vigotsky, la que han venido aprehendiendo los niños y jóvenes del presente es una que menosprecia la lectura (al menos en su sentido tradicional). Paralelamente al descenso de los índices de lectura, aquel hábito al que se puede tener acceso mediante un teléfono inteligente de manera gratuita, se ha incrementado el consumo de contenidos audiovisuales en repositorios como *Youtube* y en servicios de *streaming* como *Spotify*, *Amazon Prime* y *Netflix*, así como los producidos por la creciente industria de los videojuegos.

Entre las justificaciones que se interponen como respuesta a la pregunta de por qué no se lee, se encuentran la falta de tiempo y de dinero. Y en efecto, leer implica tiempo y los libros en formato físico son bastante costosos, pero aun cuando no existieran recursos para conseguirlos gratis en internet, los rendimientos cada vez más sustanciosos de las plataformas de la industria del entretenimiento revelan más bien una preferencia hacia otro tipo de hábitos más relajados, cuando no menos constructivos.

Por todo lo anterior, los desalentadores resultados en comprensión lectora de los estudiantes mexicanos en pruebas internacionales como PISA no pueden achacarse por completo a los maestros y a las deficiencias de la infraestructura educativa. Tan responsables son los padres y los estudiantes como quienes se encargan de formular y aplicar las políticas educativas en marcha.

Existe una Estrategia Nacional de Lectura que busca integrar a los sectores públicos y privados para promover el hábito. Ahora bien, este hábito no debe circunscribirse a la mera reproducción verbal de lo que está escrito, ni limitarse al libro, porque el concepto de lectura es mucho más complejo de lo que aparenta. Para efectos del presente trabajo, leer es un proceso

de interpretación que puede involucrar otros soportes y plataformas e incluso otros contenidos tradicionalmente no considerados como literatura.

Cuando Bob Dylan ganó el premio Nobel de la disciplina en 2016, hubo tanto partidarios como detractores de la noticia. Algunos llegaron a decir que la música era inseparable de la letra y que por lo tanto tenía una cualidad metaliteraria; esos individuos olvidaron que el mismo Homero (o a quienes se les atribuya la condición de un solo hombre) marcaba el ritmo de sus hexámetros dactílicos con ayuda de una vara, o, si se prefiere una aseveración más reciente, que la poesía es el género literario más cercano a la musicalidad (Bojórquez, 2016). Lo cierto es que las letras de Bob Dylan pueden leerse (interpretarse) como poesía. Nada evita por consiguiente que se pueda o deba hacer lo mismo con las canciones interpretadas por Sir Elton John o *The Rolling Stones*.

Las películas y los video juegos también cuentan con atributos que las hacen susceptibles de la interpretación literaria. Lo que puede leerse no debe ser más una idea fija: al libro no lo hacen los caracteres impresos en una página, sino la posibilidad de interpretar el contenido *cautivo* en algún soporte o plataforma. Hace falta, sin embargo, interponer una condición para que se cuente como lectura tanto el consumo *Cien años de soledad* o de un documental en *Netflix*: el proceso de interpretación. Es en este punto donde la educación desencadenada en todas las áreas de la infraestructura educativa puede favorecer una dinámica consciente, intencionada. En las escuelas, puede afirmarse con tristeza, hasta el momento se favorece un proceso mecánico, casi del todo ajeno de la cualidad revolucionaria de la lectura. Esto tal vez se deba a que los maestros no son siempre precisamente los adultos que más leen y quien no lee difícilmente transmitirá a un grupo de estudiantes algo más que un conjunto de reglas más o menos anodinas.

Hasta las aulas universitarias llegan estudiantes que nada saben del placer y el beneficio de leer a profundidad. No se pretende enunciar una solución absoluta al problema tanto como exponer una oportunidad de mejorar, desde la biblioteca universitaria, el proceso de interpretación de los textos que afrontan durante su formación los estudiantes de la División Académica de Educación y Artes (DAEA) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). Para lograrlo, se intentó adecuar la práctica del círculo de lectura a ciertas dinámicas asimiladas por los estudiantes, principalmente el consumo de contenidos sobre pedido popularizado por los servicios de *streaming*.

Las presentes líneas sintetizan la empresa y sus resultados; el autor espera que no se queden arrumbadas en un anaquel de la universidad y que logren hacer eco.

En México la apuesta por la lectura como política educativa es clara. Así lo manifiesta, por ejemplo, la puesta en marcha de una Estrategia Nacional de Lectura, anunciada durante enero de 2019 por el presidente Andrés Manuel López Obrador. Constituida por tres ejes, el primero, de carácter formativo, busca promover “el hábito de la lectura desde la infancia y la adolescencia” involucrando “diversas áreas de la SEP y la Red Nacional de Bibliotecas” (El financiero, 2019).

Las Instituciones de Educación Superior (IES) no pueden sustraerse a esta dinámica, en un contexto caracterizado por la formación permanente. Menos cuando México acostumbra sobresalir por una deficiencia en la adquisición de competencias tan básicas como la lectura y escritura, según lo demuestran los resultados de pruebas como PISA (Reina, E., 2016). Aunque el papel de las IES no es remediar las deficiencias que los estudiantes arrastran desde su formación básica y media superior, el carácter de las actividades que en estas se realizan se encuentran ligadas estrechamente con las mismas (Moyano y Giudice, 2016). Particularmente, en el caso de la UJAT, las últimas pruebas CENEVAL realizadas en la DAEA, denuncian la urgencia de suscribirse a dinámicas que fomenten la lectura y la escritura.

Por otro lado, la UJAT cuenta con la Maestría en Intervención e Innovación de la Práctica Educativa (MIPE), dentro de la que se propone el presente proyecto. El autor de estas líneas asocia la innovación con un espacio de oportunidad para mejorar una situación favorable, o para remediar una menos favorecida. Parece tratarse del segundo caso en lo referente a las competencias lectoras y escriturales de los estudiantes de la DAEA. El proyecto se piensa con la intención de contribuir a comprender este rezago desde una de las áreas destinadas a promover la lectura y escritura: las bibliotecas del sistema institucional.

### CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

#### 3.1 El carácter maleable de la disciplina literaria

Basta conceder una mirada rápida a la historia del hombre para intuir la prolongada serie de cambios y rectificaciones que han tenido lugar en la construcción del conocimiento. Terry Eagleton (1983) provee elementos teóricos y metodológicos dentro del terreno de la literatura que permiten confirmar lo mudable de esta disciplina. Sustentándose en ejemplos muy asequibles, explicita también cómo y por qué la literatura es un campo de invención relativamente moderna. Sobre aquello a lo que se atribuye la condición de literatura, afirma:

Puede comenzar a vivir como historia o filosofía y, posteriormente, ser calificado como literatura; o bien puede empezar como literatura y acabar siendo apreciado por su valor arqueológico. Algunos textos nacen literarios; a otros se les impone el carácter literario. [...] En este sentido, “literatura” constituye un tipo de definición hueca, puramente formal (p.p. 19–21).

A partir de entonces, destaca la importancia de los juicios de valor en el establecimiento de lo que es y no es literario, añadiendo que “los propios juicios de valor se relacionan estrechamente con las ideologías sociales (p. 28)”.

Con la intención de entender mejor el vínculo entre juicio de valor e ideología social, se toman las siguientes definiciones aportadas por el propio Eagleton:

1) Valor: “lo que algunas personas aprecian en circunstancias específicas, basándose en determinados criterios y a la luz de fines preestablecidos (p. 23)”, e

2) Ideología: “las formas en que lo que decimos y creemos se conecta con la estructura de poder o con las relaciones de poder en la sociedad en la cual vivimos (p. 27)”.

Estas definiciones y su relación le permiten establecer que los juicios de valor no son arbitrarios; particularmente dentro de la disciplina literaria, obedecen a prolongados procesos históricos que encuentran su culminación con el advenimiento del romanticismo, a mediados del siglo XIX (p. 30).

Para comprender mejor a Eagleton y su teoría sobre la maleabilidad de la disciplina literaria; así como la importancia que las revoluciones culturales (entre ellas el romanticismo)

han tenido en la construcción de las sociedades del siglo XXI, es necesario recurrir a teóricos sociales. Lipovetsky (1983), observa con asentimiento el predominio de los sistemas democráticos, aquellos en que la diversidad de opiniones se impone al rigor característico de los regímenes totalitarios. Bajo este panorama, se le concede al individuo la facultad interpretativa de una obra de arte porque “requiere la intervención manipuladora del utilizador, las resonancias mentales del lector o del espectador, la actividad combinatoria o aleatoria del intérprete musical (p. 102)”.

Resulta perceptible la correspondencia entre Eagleton y Lipovetsky. Mientras que el primero atribuía los juicios del lector a las ideologías sociales, el segundo demostró que estas ideologías obedecían a una inclinación generalizada en las sociedades posmodernas: democratizar todas las manifestaciones de la actividad humana. Por tanto, la interpretación de una obra dejó de ser exclusiva del crítico experto y pasó a manos del espectador; a su vez, es complejo ofrecer una respuesta clara de lo que es literatura, porque el entorno social favorece la diversidad.

En los últimos cuarenta años, con la proliferación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), dicha tendencia se ha visto exacerbada. No son más los tabloides impresos, sino las redes sociales donde la gente acude a informarse: opiniones políticas, primeras planas, reseñas de películas, pueden encontrarse ahora, con inaudita inmediatez, en las páginas responsivas, valiéndose de los dispositivos inteligentes.

A la maleabilidad, en el terreno de lo literario, expuesta por Eagleton y al ánimo democrático de antaño, pormenorizado por Lipovetsky, se suma ahora la posibilidad de comunicarse en segundos, mediante los recursos de la Web 3.0. Si antes había que buscar un espacio en los diarios o semanarios luego de pasar por una infinidad de filtros para que las opiniones encontraran intérpretes en los lectores de la publicación, estos intérpretes se encuentran actualmente a unos cuantos clics de distancia.

Dueño de una facultad interpretativa imposible en otros tiempos –por la condición anteriormente rígida de las sociedades y el incipiente desarrollo tecnológico– el individuo la manifiesta, ensanchando los márgenes de un afluyente que se desborda. Lo hace mediante blogs en línea, páginas web, *Facebook*, *Twitter*, *Instagram*, *Snapchat*.

El entorno social exacerbado por las TIC produce dos circunstancias, que incentivan la sugerencia de reformular de manera urgente lo que se considera como literatura; se procura

saldar ambas en las siguientes líneas: a una cantidad de información nunca antes vista, se suma una particularidad de la era digital.

### 3.2 El imperio de la imagen

El contenido en los nuevos soportes se caracteriza por la prevalencia de la imagen. Las computadoras y sus derivaciones (e-readers, teléfonos inteligentes, tabletas) “han aumentado sobremanera el componente visual de la comunicación de información en todas sus dimensiones (Borràs Castanyer, 2014)”.

Paradójicamente, se expresa lo que es y no es literatura prescindiendo regularmente del recurso escrito. La misma Borràs Castanyer (2014) distingue en el presente “tres grandes praxis lectoras”:

la "lectura compartida" (cuesta imaginar un momento más álgido de socialización de la lectura, de lectura dialógica a gran escala como la que se produce de manera viral en las redes sociales), la "lectura fragmentada" (los estudios sobre el tipo de lectura que se practica actualmente revelan que nos acercamos a los textos de manera fragmentaria, no necesariamente secuencial en un sentido amplio, discontinua, fugaz...) y la "lectura transmedia" (que discurre entre soportes y plataformas diversas y combina modos narrativos variados del cine, la televisión, las redes, los cómics, la publicidad, los textos literarios...) (p. 29).

Las tres categorías resumen los hábitos lectores y escriturales del periodo contemporáneo. En la tercera destaca la convergencia entre los nuevos soportes y los tradicionales, la relación cada vez más estrecha entre texto e imagen, así como el sincretismo de los lenguajes empleados en las distintas plataformas. La lectura transmedia conforme a las características referidas por Borràs Castanyer revela a las expresiones visuales y escritas no excluyentes sino complementarias, por lo que es posible continuar hablando de lectura pese a la prevalencia de la imagen sobre el texto.

La preferencia del individuo hacia la imagen ha reconfigurado la disposición de publicaciones impresas y páginas web en que la fotografía y el video constituyen la parte central

del mensaje. Los creadores de contenido –que puede ser cualquiera –destinan su ingenio y su tiempo a elaborar brevísimas historietas, imágenes rumorales, autorretratos editados, y memes:

En su elaboración se destaca la creatividad y el poder de intervención que tienen ahora los usuarios, potenciada gracias a la facilidad de las tecnologías digitales, tanto en su hechura como en su difusión, pero ante todo destaca la versatilidad del lenguaje iconográfico desplegado por la gente (Cortázar Rodríguez, 2014, p.192).

Sin tomar partido por alguno de los críticos del modernismo y posmodernismo, que ven en estas manifestaciones de la actual época tecnificada un panorama apocalíptico ya refutado por Lipovetsky (1983), Cortázar Rodríguez (2014) pormenoriza las características de estas diversificaciones del pastiche y su expansión hacia todas las manifestaciones del conocimiento –entre las que se incluye la literatura. Su naturaleza frecuentemente inmediata, satírica y, por consiguiente, vacía e inútil, corresponde a una de las urgencias de Borràs Castanyer (2014): “La galaxia Internet contiene cantidades ingentes de información y recursos extraordinariamente buenos y también –no lo olvidemos– increíblemente malos” por lo que “la sociedad red precisa de una educación para estas nuevas coordenadas, con estas nuevas herramientas y para una plena alfabetización digital (p. 28)”.

Discriminar entre las cantidades ingentes de información tanto útil e inútil se vuelve así un problema, para cuya solución juega un papel crucial la formación en las aulas y otros espacios destinados a promover la educación, sirviéndose de los mismos dispositivos con que los contenidos se elaboran y difunden.

### 3.3 La información y sus plataformas

La cantidad de información que existe actualmente ha representado un inconveniente para diversos pensadores. Virilio (citado por Bauman, 2005), aseguraba que “la información misma ha llegado a ser el principal sitio de lo *desconocido* (p. 43)”. Bauman suscribió esta idea: “Hoy lo que parece demasiado vasto, misterioso y salvaje es la información misma (p. 43)”.

Virilio fue todavía más lejos, al asegurar que sólo unos cuantos privilegiados estaban destinados a apropiarse de una parte cuando no de todo este conocimiento:

Hombres de ciencia, artistas filósofos [...] nosotros nos encontramos en una suerte de “nueva alianza” para la exploración de esta galaxia, un tipo de alianza de la que también la gente común podría abandonar toda esperanza de llegar a formar parte. La galaxia es, pura y sencillamente, inasimilable (p. 43).

A partir de entonces, se esboza un distanciamiento entre aquel y Bauman, quien asume a la información como un reto del que es posible encargarse a través de la educación permanente, siempre y cuando se tenga presente que:

La única regla empírica que puede guiarnos es la relevancia *momentánea* del tema, una relevancia que, al cambiar de un momento a otro, hace que las porciones de conocimiento asimiladas pierdan su significación tan pronto como fueron adquiridas y, a menudo, mucho antes de que se les haya dado un buen uso (p. 46).

La educación permanente corresponde así a la modernidad líquida, sin asideros firmes. Se entiende que la información se encuentra un paso delante de los agentes encargados de la enseñanza y mantendrá una buena distancia en tanto estos rechacen incorporar las nuevas tecnologías y expresiones de forma habitual a la práctica docente. Se encuentra el por qué en los principios de la enseñanza situada (Díaz Barriga, 2003) que parece responder a la necesidad de transmitir las grandes cantidades de conocimiento referidas y al entorno socio cultural tecnificado del siglo XXI, en el que las “salidas económicas” se encuentran directamente relacionadas con el uso del internet:

destaca la importancia de la actividad y el contexto para el aprendizaje y reconoce que el aprendizaje escolar es, ante todo, un proceso de enculturación en el cual los estudiantes se integran gradualmente a una comunidad o cultura de prácticas sociales (p. 2),

además de no hacer a un lado que las experiencias de los estudiantes de los tiempos en curso tienen su fundamento en la manipulación las TIC: “Por el contrario, desde una visión situada, se aboga por una enseñanza centrada en prácticas educativas auténticas, las cuales requieren ser coherentes, significativas y propositivas; en otras palabras: “simplemente definidas como las prácticas ordinarias de la cultura” (p. 3)”.

El uso de las redes sociales y otros elementos de la Web 3.0 se encuentra ampliamente asimilado por el marketing y el resto de las dinámicas de la economía del siglo XXI. Por consiguiente, alejar a los alumnos de estas experiencias lejos de encerrar el menor sentido, termina constituyéndose como un verdadero despropósito.

Los niños y jóvenes del presente, establecen desde muy pequeños relaciones simbióticas con las tabletas y los smartphones; aunque dentro del contexto latinoamericano esta relación no se ha universalizado, la tendencia indica que llegará a hacerlo tarde o temprano, porque las políticas públicas están orientadas a conseguirlo. Será cada vez más anómalo que un niño no establezca esta relación, y es obligación de los maestros asimilarlo de tal modo. Habida cuenta de que esta es una de las experiencias más inmediatas que tiene cualquier persona, y que, además, las herramientas que la propician tienen amplia difusión para la actividad económica, resulta inobjetable su pertinencia dentro de las dinámicas de enseñanza y aprendizaje.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.

## IV. DIAGNÓSTICO

### 4.1 Metodología del Diagnóstico

Para efectos del presente artículo, el diagnóstico, dentro del entorno educativo, es la primera etapa de una metodología sistematizada clásica, conocida como Investigación – Acción, que permite llevar un control de las actividades destinadas a resolver una situación desventajosa, o potencializar los aspectos positivos de una favorable (Teppa 2012). Lejos de ser riguroso, ofrece una visión reflexiva y flexible, que permite al interventor o interventores educativos adaptarse a las necesidades de un problema, con miras a resolverlo sobre la práctica.

La variante metodológica que se empleará en el presente proyecto es la Investigación – Acción Participativa, conforme la visión de Teppa (2012). Conformada por cinco momentos (Inducción, Elaboración, Ejecución, Producción y Transformación), que corresponden a las etapas tradicionales de la investigación-acción, permite sensibilizar a todos los agentes que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, e incorporarlos como coinvestigadores.

El interventor ejecuta las actividades de forma colaborativa con los coinvestigadores, por lo que la reflexión y revaloración de aquellas se realiza permanentemente, lo que favorece su adaptación a las necesidades y objetivos de la investigación. En este sentido, resulta pertinente establecer su naturaleza dialogada, conforme a los principios de Carrillo Holguín (2016).

La IAP ofrece al interventor una conceptualización teórica de las técnicas e instrumentos que suelen utilizarse en las investigaciones de giro cualitativo, de entre los que se rescatan a continuación la entrevista y el cuestionario, como las seleccionadas para realizar, en el momento de Inducción, la recolección de la información por parte de los agentes educativos involucrados en el presente proyecto.

### 4.2 Sujetos

Subjefes de bibliotecas de la DAEA y DACS.

Total de sujetos: Dos.

Para el caso de la selección de estos sujetos, sus funciones de administrativos y bibliotecarios los resaltaban como poseedores de una información valiosa para el conocimiento de la realidad del comportamiento de los usuarios de las bibliotecas: entre sus funciones se encuentra la de

concentrar información como número y tipo de actividades de promoción de la lectura que se realizan dentro de las instalaciones, además de qué, por su proximidad durante el desarrollo y ejecución logística de las mismas, tienen un trato directo con los asistentes a estas actividades, por lo que observan comportamientos, asimilación y otras sutilezas que (aunque posiblemente algo tergiversadas por sus propias preconcepciones) eran susceptibles de un cruce con la información que pudiera obtenerse del propio diálogo con los estudiantes.

Ahora bien, si se eligió a dos subjefes de dos bibliotecas distintas de la red institucional de la UJAT, esto se debió a que se consideró prudente aproximarse a dos realidades, para ponderar similitudes y diferencias, como lo evidencian los resultados de este apartado de diagnóstico: mientras que en el caso de la DACS las circunstancias de promoción parecían ir mejor encaminadas que en DAEA, en el caso de esta última división destacó que se requerían acciones más urgentes. Indiscutiblemente, esto inclinó la balanza para aplicar la intervención en la DAEA, al momento de la delimitación de la actividad.

Estudiantes de ambas divisiones académicas:

Total de sujetos: 60

Estos sujetos fueron abordados de entre los usuarios que acudían a las instalaciones de la biblioteca, para conocer su percepción sobre las actividades de promoción de la lectura que se realizan en aquellas. Se abordó un número similar de estudiantes en cada una de las bibliotecas para poder realizar una ponderación equitativa de sus percepciones y, posteriormente, realizar un cruce de información con los datos reunidos mediante las entrevistas aplicadas a los subjefes de ambas. El propósito era validar o no las declaraciones obtenidas mediante las entrevistas a los subjefes.

#### 4.3 Instrumentos

##### 4.3.1 Entrevista a jefes y subjefes de la DAEA y DACS

Permitió determinar algunos rasgos generales de los jefes y subjefes de biblioteca de dos divisiones académicas, tales como su opinión sobre el uso de redes sociales como herramientas para crear competencias lectoras y escriturales, y si reconocen su atribución como encargados de fomentar la lectura desde sus centros de trabajo.

#### 4.3.2 Cuestionario a alumnos de la DAEA y DACS

Se utilizó para determinar las causas por las cuales los estudiantes de al menos dos divisiones académicas de la UJAT no participan en los círculos literarios presenciales que las bibliotecas de la red institucional promueven se aplicará entre el alumnado un cuestionario, que permitirá determinar también qué tanto interés despiertan en ellos las actividades relacionadas con la lectura y escritura, y cuáles son las redes sociales que utilizan habitualmente, el tiempo que destinan a socializar en estas, los contenidos que les interesan y reproducen, y la opinión que tienen sobre las redes sociales como herramienta didáctica .

#### 4.3.3 Registro anecdótico

Se realizó una observación participante de otros círculos de lectura, para evaluar sus dinámicas y el aprovechamiento que de la lectura los alumnos tenían en estos. La información relevante se registró sirviéndose de este instrumento.

## 4.4 Operacionalización

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Independiente: estudiantes	Intrínsecas: <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Preferencias académicas</li> <li>➤ Preferencias no académicas</li> </ul> Extrínsecas: <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Entorno digital</li> <li>➤ Entorno democrático</li> </ul>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Interés en los círculos de lectura y escritura</li> <li>2. Frecuencia con la que acuden a un círculo de lectura o taller de escritura</li> <li>3. Frecuencia con la que consulta información en soportes tradicionales</li> <li>4. Frecuencia con la que consulta información en plataformas digitales</li> <li>5. Frecuencia con la que acude a una Sala Club de lectores</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Te interesan las actividades organizadas por las bibliotecas de tu División Académica, relacionadas con la lectura y escritura.</li> <li>2. ¿Con qué frecuencia acudes a las actividades de lectura y escritura organizadas dentro de las bibliotecas de la red institucional de la UJAT?</li> <li>3. ¿Con qué frecuencia acudes a una biblioteca de la universidad para consultar materiales (libros, tesis, revistas, videos, audios) relacionados con tus actividades académicas?</li> <li>4. ¿Con qué frecuencia ingresas al acervo bibliográfico en línea de la universidad?</li> </ol>

		<p>6. Importancia de la lectura en el desarrollo de actividades académicas</p> <p>7. Importancia de la escritura en el desarrollo de actividades académicas</p> <p>8. Tiempo que dedica a la lectura académica</p> <p>9. Tiempo que dedica a la lectura lúdica</p> <p>10. Tiempo que dedica al uso de redes sociales</p> <p>11. Importancia de redes sociales como herramienta de aprendizaje</p>	<p>5. ¿Con qué frecuencia acudes a las salas Club de Lectores de las bibliotecas de la universidad?</p> <p>6. Selecciona el grado de importancia que tiene para ti la lectura en el desarrollo de tus actividades académicas:</p> <p>7. Selecciona el grado de importancia que tiene para ti la escritura en el desarrollo de tus actividades académicas:</p> <p>8. ¿Cuánto tiempo dedicas en una semana a la lectura de textos académicos relacionados con tus tareas escolares?</p> <p>9. ¿Cuánto tiempo dedicas en una semana a leer por entretenimiento (novelas, comics, mangas, poemas, etc.)?</p> <p>10. ¿Cuánto tiempo dedicas al uso de redes sociales en una semana?</p>
--	--	---	--

		<p>12. Importancia de redes sociales como herramienta de comunicación</p> <p>13. Importancia de redes sociales como herramienta de entretenimiento</p> <p>14. Redes sociales que usa</p> <p>15. Razones por las que no asiste a biblioteca</p>	<p>11. Selecciona el grado de importancia que tienen para ti las redes sociales como herramienta de aprendizaje:</p> <p>12. Selecciona el grado de importancia que tienen para ti las redes sociales como herramienta de comunicación:</p> <p>13. Selecciona el grado de importancia que tienen para ti las redes sociales como medio de entretenimiento:</p> <p>14. De la siguiente lista, señala con una “X” todas las casillas de las redes sociales y/o plataformas digitales que utilizas habitualmente; en caso de haber otras, menciónalas en el lugar correspondiente:</p> <p>15. De la siguiente lista, elige las tres razones por las que no asistes a las actividades organizadas en las bibliotecas de la UJAT, trazando una “X” sobre el inciso correspondiente; después, numera tus selecciones del</p>
--	--	--	---

			“1” (la de mayor importancia) al “3” (la de menor importancia), utilizando las casillas del lado derecho:
Dependiente: Participación en círculos de lectura y talleres de escritura en biblioteca	<p>Intrínsecas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Actividades</li> <li>➤ Coordinadores</li> <li>➤ Lineamientos</li> <li>➤ Difusión</li> </ul> <p>Extrínsecas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Entorno digital</li> <li>➤ Entorno democrático</li> <li>➤ Políticas institucionales</li> <li>➤ Preferencias de los estudiantes</li> </ul>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Número y tipo de actividades realizadas</li> <li>2. Respuesta (numérica y actitudinal) a las actividades</li> <li>3. Actividades que prefieren realizar los estudiantes en biblioteca</li> <li>4. Justificaciones de los estudiantes para no asistir</li> <li>5. Asistencia de los estudiantes hacia la sala Club de lectores</li> <li>6. Redes sociales mediante las que difunden actividades</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué actividades se han realizado dentro de la biblioteca en el último año, relacionadas con la promoción de la lectura y escritura?</li> <li>2. ¿Cuál ha sido la respuesta (numérica y actitudinal) de los estudiantes a las actividades de esta naturaleza realizadas en el último año dentro de la biblioteca?</li> <li>3. Además de tareas escolares y consulta de fuentes de información, ¿qué tipo de actividades prefieren realizar los estudiantes dentro de la biblioteca?</li> <li>4. ¿Cuáles han sido las explicaciones que los estudiantes le dispensan cuando los invita a un taller de escritura o un círculo de lectura y no asisten?</li> </ol>

		<ol style="list-style-type: none"> <li>7. Importancia de las redes sociales como medio de difusión</li> <li>8. Redes sociales en contraposición con las plataformas tradicionales de difusión</li> <li>9. Asistencia de los estudiantes tras las labores de difusión</li> <li>10. Incorporación de redes sociales a los círculos de lectura y escritura</li> <li>11. Apreciación del uso que los estudiantes dan a los recursos de las TIC</li> <li>12. Importancia de las redes sociales como herramienta de enseñanza</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>5. ¿Cómo describiría el interés que muestran los estudiantes hacia la sala Club de Lectores?</li> <li>6. ¿Qué redes sociales y plataformas digitales ha incorporado en sus dinámicas de difusión de actividades?</li> <li>7. ¿Cómo describiría el funcionamiento de las redes sociales como medio de difusión de actividades?</li> <li>8. En su experiencia, ¿cómo es el funcionamiento de las redes sociales, comparándolas con soportes tradicionales de difusión (invitaciones de mano, carteles)?</li> <li>9. En su opinión, a la luz de la difusión que se emprende y de la respuesta a esta difusión, ¿los estudiantes consideran la comprensión lectora y la escritura como habilidades trascendentes para su desempeño académico?</li> </ol>
--	--	--	---

		<p>13. Incitación del uso de redes sociales para el aprendizaje</p> <p>14. Número y tipo de actividades que han incorporado las plataformas digitales a círculos de lectura y talleres de escritura</p> <p>15. Actividades planeadas que incorporen plataformas digitales a círculos de lectura y talleres de escritura</p>	<p>10. Haciendo a un lado la promoción de actividades, ¿de qué otras maneras ha incorporado las redes sociales y el internet a sus funciones en biblioteca?</p> <p>11. ¿Qué uso le dan los estudiantes a las redes sociales y el internet cuando están dentro de la biblioteca?</p> <p>12. Para usted, ¿qué representan las redes sociales y el internet dentro de las dinámicas de enseñanza?</p> <p>13. ¿De qué maneras motiva a los estudiantes a adquirir conocimientos nuevos mediante las herramientas de la Web 3.0?</p> <p>14. ¿Alguna vez se ha emprendido en esta biblioteca una dinámica en la que los estudiantes incorporen las TIC a las actividades de lectura y escritura (como la elaboración de una revista digital)? <u>En caso de ser afirmativa:</u></p>
--	--	---	---

			<p><u>¿Qué resultados (numéricos y actitudinales) tuvo?</u></p> <p>15. ¿Qué estrategias emprendería usted para desarrollar las competencias lectoras y habilidades de escritura, sirviéndose de las plataformas digitales?</p>
--	--	--	--

## 4.5 Resultados

### 4.5.1 Cuestionario a estudiantes de DAEA

Se aplicó un cuestionario de 15 reactivos a los estudiantes de esta División académica; los primeros 13 fueron de opción múltiple, mientras que los dos restantes consistieron en seleccionar elementos de una lista. Los resultados por reactivo se presentan a continuación en forma de lista:

1. A pregunta expresa, 18 de los encuestados manifestaron tener mucho o más interés en las actividades realizadas dentro de la biblioteca, relacionadas con la lectura y escritura, mientras que 11 estudiantes afirman tener poco interés y sólo uno ningún interés en las mismas.
2. Sin embargo, sólo dos de los encuestados manifestaron acudir frecuentemente a este tipo de actividades, 15 pocas veces, seis rara vez y siete nunca han asistido a estas actividades.
3. 13 acuden frecuentemente a consultar material bibliográfico relacionado con sus tareas escolares, mientras que 11 lo hace pocas veces, cuatro rara vez y sólo dos nunca.
4. Siete ingresan con frecuencia al acervo bibliográfico en línea de la universidad, siete lo hacen pocas veces, mientras que los 16 restantes lo hacen rara vez o nunca.
5. Sólo seis de los encuestados acuden a las salas Club de Lectores de las bibliotecas de la UJAT, en tanto que 12 manifestaron acudir pocas veces, siete rara vez y cinco nunca.
6. 17 de los estudiantes manifiestan que la lectura es indispensable para el desarrollo de sus actividades académicas, mientras que 12 la consideran importante y sólo uno prescindible.
7. Más importante aún consideran los estudiantes la escritura para el desempeño de sus actividades académicas: 20 la califican de indispensable y 10 de importante.
8. Pese a lo anterior, sólo un estudiante dedica más de 20 horas semanales a la leer textos académicos relacionados con sus actividades escolares y sólo cuatro los leen entre 10 y 20 horas a la semana, en tanto que la mitad de los encuestados destina menos de dos horas diarias (entre cinco y 10 semanales) a la lectura académica y la tercera parte menos de cinco horas a la semana.
9. Los números de lectura mejoran cuando lo hacen por entretenimiento (novelas, comics, poesía, etc.), pero no lo suficiente para dejar de considerarlos paupérrimos: 5 aseguran

- leer más de 20 horas a la semana; cinco entre 10 y 20 horas; la tercera parte entre cinco y 10 horas y la tercera parte restante menos de cinco horas a la semana.
10. Se observa una inversión de tiempo en cuanto al que los estudiantes destinan al uso de las redes sociales: ocho lo hacen más de 20 horas semanales, mientras que nueve lo hace entre 10 y 20 horas; nueve las utilizan en un rango de cinco a 10 horas y sólo cuatro le destinan menos de cinco horas a la semana.
  11. Dos de los encuestados consideran indispensables las redes sociales como herramienta de aprendizaje y 18 las consideran importantes; sólo una tercera parte prescindibles o innecesarias.
  12. Le conceden mayor peso como herramienta de comunicación al grado de que una tercera parte la considera indispensable y 18 importante, mientras que sólo dos prescindibles y nadie la considera innecesarias.
  13. Decae su importancia como herramienta de entretenimiento, puesto que sólo la sexta parte de los encuestados las considera indispensables y la mitad importantes, mientras que la tercera parte restante como prescindibles, pero nadie las considera innecesarias.
  14. Las cuatro redes sociales o plataformas digitales empleadas habitualmente por los estudiantes de esta división en orden decreciente son: *Facebook* (29/30), *WhatsApp* (28/30), *YouTube* (28/30) y el correo electrónico (25/30); *Instagram* (22/30) y *Twitter* (12/30) completan la lista de las redes más usadas. El resto las utilizan regularmente menos de la tercera parte de los usuarios.
  15. Las dos razones más seleccionadas por las que no acuden los estudiantes a las actividades que tienen que ver con la lectura y escritura, promovidas por las bibliotecas de la UJAT, son 1) Los horarios (de las actividades) se cruzan con mis materias y 2) Suelo tener mucha tarea; sin embargo, la cantidad de tarea suele ser una razón secundaria. La quinta parte de los estudiantes manifiesta tener algún grado de desinterés respecto a algunas de las actividades relacionadas con la lectura y escritura como razón principal por la que no asisten, y para ocho de los encuestados también es la razón secundaria. La mitad de los encuestados manifiesta que el desinterés hacia estas actividades es la tercera razón por la que no asisten: no deja de ser significativo que el desinterés cobra fuerza conforme se agotan las opciones.

#### 4.5.2 Cuestionario a estudiantes de DACS

Se aplicó el mismo cuestionario de 15 reactivos a los estudiantes de DACS, con los siguientes resultados:

1. La mitad de los encuestados manifiestan tener mucho o más interés en las actividades relacionadas con la lectura y escritura, mientras que de la otra mitad 13 manifiestan tener poco y dos ningún interés.
2. Sin embargo, sólo tres de los encuestados acuden frecuentemente a las actividades de este tipo, mientras que 12 lo hace pocas veces, la tercera parte rara vez y la sexta parte nunca lo hace.
3. Por otro lado, 22 de los 30 encuestados manifestaron acudir a consultar material bibliográfico relacionado con sus actividades académicas de manera frecuente y sólo ocho lo hace pocas veces.
4. La quinta parte consulta el acervo bibliográfico en línea de la institución, la tercera parte lo consulta pocas veces, ocho de los encuestados rara vez y la quinta parte restante no lo hace nunca.
5. Siete de los encuestados acude frecuentemente a la sala Club de lectores, ocho pocas veces, cinco lo hace rara vez, pero la tercera parte confesó no hacerlo nunca.
6. 22 de los encuestados manifestaron que la lectura es indispensable para sus actividades académicas, y ocho la califican de importante.
7. La escritura le pareció indispensable sólo a 17, mientras que a 11 le pareció importante y a dos prescindible.
8. Sin embargo, pese a la indispensabilidad de la lectura para el cumplimiento de sus actividades académicas, sólo cinco dedican más de 20 horas de lectura de textos académicos a la semana, ocho entre 10 y 20 horas y la tercera parte confesó dedicar entre cinco y 10 horas semanales; los siete restantes confesaron dedicar menos de cinco horas a la semana.
9. El tiempo destinado a la lectura lúdica corre peor suerte que la de lectura académica con sólo un estudiante que dedica más de 20 horas a su práctica, dos entre 10 y 20 horas, pero con seis estudiantes que dedican sólo entre cinco y 10 horas de lectura lúdica semanal y 21 estudiantes menos de cinco horas.

10. En cuanto al uso de las redes sociales, tres confesaron utilizarlas más de 20 horas a la semana, 11 entre 10 y 20 horas, 12 entre cinco y 10 horas y sólo cuatro menos de cinco horas.
11. 16 de los encuestados las redes sociales les parecen prescindibles como herramienta de aprendizaje y a dos innecesarias; a 11 les parece importante y sólo a uno indispensable.
12. Como herramienta de comunicación las redes sociales les parecen indispensables a una tercera parte y a las dos terceras partes restantes importante.
13. Como medio de entretenimiento sólo a un estudiante le parecieron indispensables y a 14 importantes; del cincuenta por ciento restante, a 13 les parecen prescindibles y a dos innecesarias.
14. Las cuatro redes sociales o plataformas digitales empleadas habitualmente por los estudiantes de esta división en orden decreciente son: *WhatsApp* (29/30), *YouTube* (29/30), *Facebook* (27/30) y el correo electrónico (27/30); *Instagram* (18/30) y *Twitter* (12/30) completan la lista de las redes más usadas. El resto las utilizan regularmente menos de la tercera parte de los usuarios.
15. Las tres razones más seleccionadas por las que no acuden los estudiantes a las actividades que tienen que ver con la lectura y escritura, promovidas por las bibliotecas de la UJAT, son 1) Los horarios (de las actividades) se cruzan con mis materias y 2) Suelo tener mucha tarea y 3) Necesito estudiar para mis exámenes parciales; sin embargo, la cantidad de tarea es una razón más secundaria en relación del estudio para los exámenes parciales, que seis de los estudiantes de esta división colocan como su principal razón. Para una tercera parte de los estudiantes de esta división, el desinterés en algunas de estas actividades es una razón secundaria por la que no asisten y para nueve de los encuestados el desinterés es una razón de tercer orden.

#### 4.5.3 Entrevista a subjefe DA EA

Se aplicó una entrevista al subjefe de la biblioteca de DA EA que buscó indagar tres categorías: actividades de promoción de lectura y escritura, difusión de estas actividades mediante redes sociales y TIC para la enseñanza de la lectura y escritura, abordadas mediante 15 preguntas guía. La entrevista duró una hora y 10 minutos. Tanto en este caso como en el de la biblioteca de la

DACS decidió aplicarse sólo una entrevista al subjefe porque es el responsable directo de realizar las actividades de promoción. De esta se puede concluir que:

1. Existe una diversidad de actividades relacionadas tanto con la lectura académica como lúdica, pero un grupo de Círculo de Lectura o Taller de escritura no se apertura si no hay por lo menos un mínimo de cinco participantes.
2. La respuesta numérica y actitudinal hacia estas actividades ha sido baja: sólo acude a ellas una octava parte del alumnado al que se invita (incluso cuando la invitación se hace a través del profesorado) y de estos es un número más bajo aún el que regresa, probablemente 1/4 estudiantes. Particularmente asisten los estudiantes de ciencias de la educación y en menos medida los de comunicación; a los de idiomas no les interesa tanto porque las lecturas que se realizan suelen ser en español. Había una mejor respuesta de parte de estos últimos cuando uno de los maestros asignaba a un estudiante a dirigir el círculo de lectura de un libro en otro idioma, pero esto dejó de ocurrir por la carga académica de los docentes.
3. Las actividades que prefieren realizar los estudiantes dentro de la biblioteca más allá de la consulta de fuentes de información no tiene que ver con la lectura y escritura: platicar, escuchar música, jugar videojuegos e incluso vender dentro de la biblioteca son algunas de las actividades que realizan.
4. Las justificaciones que interponen para no acudir a las actividades tienen que ver con que los horarios se cruzan o tienen mucha tarea, o deben estudiar para sus exámenes parciales.
5. El interés que muestran los estudiantes hacia la sala Club de Lectores es un interés condicionado a si los temas del círculo abordan o no los temas de sus carreras, particularmente en el caso de los alumnos de idiomas.
6. Por un desencuentro con Difusión de la universidad, relacionado con los estándares de calidad, dejaron de utilizar por instrucción la página de *Facebook* que la biblioteca tenía; ahora el correo y el *WhatsApp* son las herramientas digitales de que se valen para promocionar las actividades de biblioteca.
7. Las redes sociales como medio de difusión de actividades son importantes pero
8. Se complementan con los medios tradicionales de difusión; si bien es cierto que son efectivas, no se prescinde de la impresión de carteles e invitaciones personales;

funcionan más bien cuando se le proporciona la versión digital de un tríptico a un maestro que lo comparte entre sus estudiantes, o cuando los mismos bibliotecarios lo difunden entre los usuarios de las instalaciones.

9. A la luz de la difusión que se realiza y de las respuestas observadas a esta difusión, los estudiantes consideran importantes las competencias lectoras y habilidades escriturales sobre todo cuando ya han tenido la experiencia de leer, desde casa, porque se les inculcaron estos valores.
10. Se considera que se han incorporado las redes sociales sólo para la difusión de actividades.
11. Sólo el 30 por ciento de los estudiantes utiliza las redes sociales y otras plataformas digitales para desarrollar actividades académicas; el resto ve películas, escucha música o videos, etc.
12. Dentro de las dinámicas de enseñanza, las redes sociales son buena herramienta cuando se utilizan de forma apropiada.
13. Recomienda una herramienta llamada *Turnitin*, para detectar el plagio y con esto desafiar a los estudiantes a que aprendan de mejor manera las bases de cómo elaborar literatura académica.
14. No se ha emprendido ninguna dinámica dentro de la biblioteca que incorpore las TIC a las actividades de lectura y escritura.
15. Para emprender estrategias que incorporen las competencias lectoras y escriturales sirviéndose de plataformas digitales, haría falta un curso para que los bibliotecarios pudieran emplearlas de mejor manera y diversificaran así su uso dentro de sus funciones, pero no hay que olvidar la restricción que existe de estas como herramienta de difusión.

#### 4.5.4 Entrevista a subjefa DACS

Se aplicó la misma entrevista a la subjefa de la biblioteca de la DACS, con los siguientes resultados (el ejercicio duró 47 minutos):

1. Las actividades de promoción de lectura y escritura han consistido en presentaciones de libros y círculos de lectura; se está organizando un taller con una reconocida escritora local, a realizarse en fechas por confirmar al momento de aplicar la entrevista.

2. La respuesta numérica y actitudinal de los estudiantes hacia este giro de actividades han sido satisfactorias y motivacionales: asisten de 20 a 30 alumnos por sesión de círculo en 10 grupos; la división académica cuenta con aproximadamente cinco mil estudiantes. Se les otorga a quienes asisten un mínimo de 15 veces una constancia con valor curricular; esto ha incitado la participación en los círculos de lectura. A veces delega la condición de coordinador a un estudiante, cuando sus funciones como bibliotecaria le impiden cumplir con esta condición, y tal circunstancia cumple la doble función de fomentar otras competencias en quien coordina el taller; por otro lado, los estudiantes parecen participar de mejor manera cuando otro estudiante se encarga del círculo de lectura.
3. La biblioteca cuenta con una sala de modelos anatómicos habilitada para impartir un taller que permita profundizar en las características del cuerpo humano.
4. Siempre hay quien asiste a los talleres porque se ha mostrado por parte de los bibliotecarios la disponibilidad a flexibilizar los horarios de asistencia.
5. El interés que muestran los estudiantes hacia la sala Club de Lectores es buena: les encanta, les parece bien equipada, cómoda, alumnos que no pertenecen a los círculos pueden llegar a leer, se encuentra el espacio aislado del ruido.
6. A las dinámicas de difusión de actividades se han incorporado la página de *Facebook* de la Dirección del Sistema Bibliotecario, muro electrónico con código *Q.R.* y cuenta en *Padlet*.
7. Califica como bueno el funcionamiento de las redes sociales como medio de difusión de actividades, pero
8. Estas y los medios tradicionales de difusión se complementan.
9. Desde su experiencia, a la luz de la difusión que se emprende y de la respuesta que ha tenido esta difusión, los estudiantes consideran la comprensión lectora y las habilidades escriturales como importantes para su desempeño académico porque les hacen ver la importancia de la lectura como manifestación cultural.
10. A veces no tienen ciertos libros en formato físico y los intercambian con otras bibliotecas; cuando no se cuenta con la cantidad de libros suficientes para un círculo, involucra el envío de documentos PDF y el uso del dispositivo celular.

11. Los estudiantes les dan uso a las redes sociales mientras están dentro de la biblioteca para cuestiones académicas, consulta de red social estimulada por los profesores y bases de datos.
12. Las redes sociales facilitan la comunicación, permiten compartir documentos y favorecen la educación a distancia en línea siempre y cuando se sepan emplear; ella no ha tenido la oportunidad de impartir clase a distancia, pero lo percibe a través de la socialización sobre el tema que ha tenido con otros profesores que sí lo han hecho y la conclusión es: la capacitación que se tenga sobre el buen uso de las TIC, y que las personas que se valgan de estos recursos estén comprometidos con la enseñanza, permite emplearlas de manera apropiada, con buenos resultados. Sin embargo, no es lo mismo que la enseñanza presencial.
13. Se estimula a los estudiantes a formarse a través de los recursos de la Web 3.0 invitándolos a conocer el espacio habilitado para la investigación dentro de las bibliotecas de la red institucional (CRAI), en colaboración con el mismo centro y los titulares de la materia de Comunicación Oral y Escrita, donde abordan temas como el de las normas APA.
14. No se han emprendido dinámicas que incorporen las TIC a las actividades de lectura y escritura. Sólo dinámicas de escritura con apoyo de personas externas, como presentaciones de libro y el taller que se encontraba en etapa de planeación al momento de la entrevista (punto 1), con resultados pendientes. Resulta complicado para ella organizar los espacios, el tiempo y el trabajo administrativo. Sería necesario involucrar a los profesores de comunicación con las actividades de los Círculos desarrolladas en biblioteca.
15. Como estrategia para desarrollar competencias lectoras y escriturales, implementaría la lectura mediante red social, difundiendo previamente el libro en formato PDF para, posteriormente, a una hora concertada, conectarse todos los participantes del círculo en una misma plataforma a conversarlo.

#### 4.5.5 Observación operante

Por tratarse de un instrumento cuya necesidad se presentó durante la etapa de sensibilización del desarrollo del plan de acción, sus resultados se pormenorizan en el siguiente capítulo del documento.

#### 4.6 Ejes problematizadores

1. Los horarios del plan flexible dificultan la asistencia de los estudiantes a las actividades de lectura y escritura que se organizan.
2. Su carga académica en cuanto a tareas y exámenes también es un factor que dificulta la asistencia, pero,
3. Existe desinterés por parte de los estudiantes a este tipo de actividades, a pesar de la percepción de la importancia que tienen la lectura y escritura en el cumplimiento de sus actividades académicas; así lo demuestra la relación entre el tiempo que destinan a la lectura tanto de textos académicos como lúdicos en comparación al tiempo que destinan al uso de redes sociales y a ciertas plataformas electrónicas; así como la respuesta a la difusión emprendida por los bibliotecarios de ambas Divisiones Académicas; también que cuando existe algún interés el mismo esté condicionado a la obtención de una constancia de actividad extracurricular.
4. Las lecturas que se ofrecen en los círculos no guardan relación estrecha con los temas que abordan en sus respectivas carreras.
5. Los bibliotecarios pueden estar versados en uno o dos temas, pero difícilmente en todos los de las distintas carreras por división.
6. Debido a sus respectivas cargas académicas, los profesores no cuentan con el tiempo para involucrarse con estas actividades.
7. La difusión se encuentra obstaculizada por políticas que buscan mejorar el número de asistentes por evento, en detrimento de la pertinencia de temas abordados, y además
8. La difusión electrónica no es más que un complemento a la difusión a través de medios tradicionales.

En el siguiente cuadro, se agrupa los ejes problematizadores en cuatro categorías:

Espacialidad – temporalidad	Coordinadores – contenidos	Ambiente tecnificado	Preferencias de los estudiantes
<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Los horarios del plan flexible dificultan la asistencia de los estudiantes a los círculos de lectura y talleres de escritura que organizan las bibliotecas.</li> <li>➤ La carga académica es otro factor que obstaculiza su asistencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ La mayoría de las actividades emprendidas sólo buscan mejorar el número de asistentes a cada evento, en detrimento de la pertinencia de temas abordados.</li> <li>➤ Debido a sus respectivas cargas académicas, los profesores no cuentan con el tiempo para involucrarse con estas actividades.</li> <li>➤ Los bibliotecarios pueden estar versados en 1 o 2 temas, pero difícilmente en todos los de las distintas carreras por división.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ La difusión electrónica es un recurso escasamente aprovechado como complemento a la difusión realizada en soportes tradicionales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Existe desinterés por parte de los estudiantes hacia este tipo de actividades, a pesar de la percepción de la importancia que guardan la lectura y la escritura para el cumplimiento de sus actividades académicas.</li> <li>➤ La preferencia de los estudiantes por las plataformas de contenido audiovisual resulta evidente.</li> <li>➤ Los círculos y talleres que se ofrecen no guardan relación estrecha con los temas que abordan en sus respectivas carreras.</li> </ul>

## V. FORMULACIÓN Y APLICACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN

### 5.1 Sustento teórico del plan de acción

En materia educativa suelen tomarse varias especulaciones por cosa hecha. Por ejemplo, que la lectura es un proceso en el que el aprendizaje de la teoría y la técnica sientan las bases para el desarrollo pleno de los lectores. O al menos así parecen sugerirlo las dinámicas implementadas en los niveles iniciáticos del sistema educativo mexicano: ciclo tras ciclo se bombardea a los discentes con enormes cantidades de información y tareas en casa, pero se les transmite muy poco acerca del valor que encierran el acto de leer. Nada se les transmite sobre las efervescentes luchas que las generaciones antecesoras a las que se forman en el presente atravesaron para que los niños y jóvenes, inclinados sobre los libros en las aulas, con los rostros abrumados y asaltados por el fastidio, pudieran dedicar su tiempo al apacible acto sedentario de la lectura. Nada se les comunica sobre el libro como un objeto prohibido, al que se acudió durante varios estratos de la evolución intelectual del ser humano como a un tesoro exclusivo de grupos privilegiados, cuya posesión e incluso revelación era motivo de persecución y muerte. En una opinión muy personal, habría que comenzar la formación de los estudiantes transmitiéndoles aquella relación de hechos previos a los tiempos de la reproductibilidad técnica tan perfectamente detallada por Walter Benjamín (1936), para encender en ellos el mismo ardor que suele sentirse hacia las cosas prohibidas.

El anterior debería ser el primer paso, al menos desde un enfoque constructivista y socio cultural de la educación, como el que los maestros, las instituciones gubernamentales y numerosas escuelas del sector público y privado, le atribuyen al sistema educativo mexicano. Si bien es cierto que no puede afirmarse que esto representaría una solución definitiva a los problemas que lastran el progreso de nuestras escuelas en todos los niveles, en materia de lectura y escritura, es verdad que se necesita un cambio urgente de estrategias a la luz, por ejemplo, de los resultados de las pruebas PISA, aplicadas a los estudiantes en 2018, en las que:

El 35 % de los estudiantes mexicanos de 15 años no obtuvo el mínimo de competencias necesarias para continuar estudiando en matemáticas, lectura y

ciencias y sólo uno de cada 100 se colocó en los niveles más altos de desempeño del examen (Moreno, 2019).

Y una posible solución entre el abanico de alternativas pudiera ser enseñar el amor por la lectura, transmitir su valor y condición de patrimonio inmaterial de la humanidad, fomentar su práctica con pasión a los discentes de cualquier edad, no limitarse a comunicar el conjunto de teorías y técnicas que contemplan la ortografía, sintaxis, morfología y caligrafía, entre otros aspectos de las expresiones oral y escrita. Aunque son importantes saberlos para, dígase, la correcta presentación de un material publicado, o la estructuración de una conferencia elocuente, contagian bien poco de esa magia que invade a quien descubre la plasticidad del lenguaje: esa multiplicidad de significaciones tan próximas y tan distantes a un tiempo de una verdad escatológica que no puede ser otra cosa que el ejercicio pleno de la libertad.

Enseñando un conjunto de reglas inquebrantables, ese catálogo de acuerdos y consensos que constituyen una lengua, se les aparta de la relación íntima con los significados, de sus formas particulares de sentir y pensar, para encuadrarlos en las rigideces áridas de lo que se espera obtener en el aula: un ensayo dividido en tres partes, que corresponden a las del silogismo; un portafolio de evidencias con “n” número de trabajos, ¿para qué? Para evaluar el aprendizaje, se asegura, sin considerar que la comprensión y el análisis de un texto son procesos individuales que no conducen necesariamente a las mismas conclusiones. Esto es algo que ni el sistema educativo ni las autoridades ni los maestros consideran con humildad al momento de asentar calificaciones, promover de grado o entregar documentos que avalen qué cosa, sino un adoctrinamiento, una manera socialmente admitida de hacer las cosas, antípoda de aquello que la lectura, acto revolucionario por naturaleza, representa desde sus orígenes (alejado del constructivismo y tergiversación de la teoría socio cultural, a conveniencia).

Así se cumple el proceso desde la primaria hasta los posgrados, en México. Y a medio camino se encuentra la universidad, el nivel de interés para efectos de la presente reflexión. Agente educativo de quien el autor ha sido observador operante desde hace doce años cuando ingresó a un aula universitaria, como alumno primero y, más tarde, como profesor.

Es aquí donde se descubre con alarma que una parte representativa de los discentes no ha adquirido las herramientas elementales para afrontar el ejercicio de una profesión, desde el

momento en que se admite, según una perspectiva vigostkiana, que el lenguaje es la piedra angular de cualquier profesionista.

El dispositivo de intervención propuesto en estas líneas, surge de la necesidad que existe en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) de fomentar en los estudiantes los hábitos de la lectura y la escritura. En su condición de Alma Mater del estado de Tabasco, cuenta con instalaciones apropiadas para los procesos de enseñanza y aprendizaje. Pero estas representan sólo uno de muchos recursos que intervienen en la construcción de los Procesos Psicológicos Superiores, la apropiación cultural o el desarrollo, entendiéndose los tres aquí como expresiones equivalentes, conforme a las observaciones que Baquero (1997) realiza sobre la obra de Vigotsky.

El desarrollo sólo se consigue mediante una gestión apropiada de los aprendizajes y para conseguir que el estudiante realice esta última tarea de forma independiente, el experto o mentor requiere una serie de saberes que sobrepasan, muchas veces, sus campos de formación y experiencia. Un docente puede leer y escribir muy bien; puede contar con un amplio bagaje científico o cultural; puede dominar uno o incluso hasta dos idiomas; pero en una División Académica como la de Educación y Artes, que cuenta con cuatro programas de licenciatura en los que se imparten contenidos tan heterogéneos como lo son etimologías grecolatinas y teorías cognoscitivas, es complicado encontrar a un maestro que los conozca todos a profundidad.

Por otro lado, no debe olvidarse que la tarea de las universidades consiste en formar profesionistas capaces de afrontar las necesidades sociales. Las instalaciones, los docentes, el personal administrativo y demás recursos humanos y materiales de la UJAT sirven a este propósito, según lo establece la misión institucional. La formación de profesionistas no se limita a la transmisión de aprendizajes, sino a que los sujetos en formación sean capaces de organizarlos para alcanzar los Procesos Psicológicos Superiores. Uno de los aprendizajes de mayor relevancia es la apropiación del lenguaje. Por su naturaleza transversal, permite el acceso a conocimientos cada vez más complejos y es, al mismo tiempo, el dispositivo mediante el que estos conocimientos se organizan y asimilan, favoreciendo niveles de desarrollo cada vez más elevados.

De lo anterior, se desprende la necesidad de fomentar su adquisición mediante la lectura y la escritura. Debido a los bajos niveles de lectura que demuestran tener los estudiantes de la

UJAT, la necesidad se traduce en una urgencia a la cual no deberían sustraérsele ninguno de los recursos con los que cuenta la universidad.

Las instalaciones del sistema bibliotecario son un espacio de oportunidad desaprovechado, no porque no se hayan emprendido estrategias para fomentar la lectura y la escritura, sino porque los estudiantes las están abandonando a causa de una serie de preferencias vinculadas con la proliferación, difusión y el uso de las plataformas audiovisuales. Sirviéndose de estas plataformas y algunos medios tradicionales, se promocionan regularmente diversas actividades relacionadas con las competencias lectoras y habilidades escriturales, pero la respuesta estudiantil ha sido mínima.

El primero de los factores que favorece la baja participación es de carácter temporal porque:

1. no existe suficiente oferta de horarios para que los estudiantes acudan a los círculos de lectura y talleres de escritura creativa o científica; al encontrarse inscritos dentro de programas de tipo flexible, sus horarios varían dentro de un rango de seis de la mañana a ocho de la noche, por lo que resulta complicado formar grupos con intereses afines y reunirlos en un lugar a una hora determinada;
2. la falta de diversidad de horarios se debe a que tanto bibliotecarios como docentes se encuentran muy restringidos por sus respectivas cargas de trabajo académico y administrativo como para asimilar la coordinación de círculos de lectura y talleres de escritura.

El segundo de los factores tiene que ver con las preferencias de los estudiantes en cuanto al tipo de contenidos que les llaman la atención. No a todos les interesa el mismo tipo de lectura, ni se sirven de los mismos soportes para leer. Es innegable la influencia que las plataformas digitales tienen en la configuración de las preferencias del individuo: favorecen la inmediatez y la amplitud de las audiencias. Un video en la web alcanza públicos más numerosos que un círculo de lectura. Pero no es sólo esto, sino la posibilidad que el usuario tiene de buscar y encontrar en el internet la información que le beneficie saber en cierto momento, casi de manera instantánea. Controlar la instancia de la búsqueda resulta muchas veces más seductora para el usuario que la información misma, aunque la información siga siendo el objeto codiciado.

El inconveniente del internet es que fragmenta la lectura, impide su profundidad y por consiguiente perjudica la apropiación del lenguaje cuando no se utiliza de manera apropiada.

Encuadradas en esta circunstancia, la lectura fragmentada y la lectura transmedia han contribuido a favorecer la ilusión colectiva de aprendizaje. Pueden servir como motivación para leer, pero no llegará pronto el día que suplanten a los soportes tradicionales del texto.

Ambos factores incitan a preguntarse, por consiguiente, qué dinámicas pedagógicas emprendidas por las bibliotecas de la UJAT motivarían a los estudiantes a asistir a los círculos de lectura y a los talleres de escritura, dinámicas viables que se valgan de los recursos con los que la UJAT cuenta y que atribuyan al estudiante el papel protagónico de su formación, verdaderamente apertrechándolo de aprendizajes que los empujen a moverse en la esfera de los Procesos Psicológicos Superiores. El dispositivo de intervención expuesto en este trabajo pretende ser una respuesta a la interrogante planteada.

Hay que comenzar afirmando que el principal recurso con el que cuenta la UJAT no es el personal académico ni administrativo ni las instalaciones, sino los estudiantes. En ellos debe recaer la responsabilidad de sus aprendizajes. Los docentes y los administrativos son guías que favorecen la construcción de su desarrollo, mediante actividades dirigidas intencionalmente (Kilpatrick citado por Narváez, 2006).

Esta perspectiva desconcentra la carga del bibliotecario y el docente; adjudicándosela al estudiante, procura involucrarlo activamente en la construcción de su desarrollo.

#### 5.1.1 Círculos de Lectura en Bibliotecas

Si lo que ha faltado es diversificación, para maximizar el rendimiento de los espacios con los que las bibliotecas de la red institucional cuenta, y los bibliotecarios y maestros están sobrecargados de trabajo a causa de sus responsabilidades académicas y administrativas, son los propios estudiantes los que representan una oportunidad para mejorar el rendimiento de los recursos con los que cuenta la universidad, entre los cuales ellos están inscritos. El alumno es para la UJAT lo que ciertos minerales para un orfebre; el artesano no prescinde de la materia prima: se vale de todos sus conocimientos y habilidades para darle forma.

No debe olvidarse que el objetivo de una institución superior es formar profesionistas capaces de dar respuesta a las problemáticas sociales. Como afirman Giudice y Moyano (2016), los nuevos aprendizajes que demanda el entorno universitario requieren “una enseñanza propedéutica que prepare a los estudiantes para las nuevas situaciones que debe enfrentar a lo largo de sus estudios universitarios y a las que deberá enfrentar como profesional cuando

termine su carrera (p. 37)”. Para esto, el lenguaje es indispensable, pues, como ya se ha mencionado, por su naturaleza transversal permite el acceso a conocimientos cada vez más complejos y es, al mismo tiempo, el dispositivo mediante el que estos conocimientos se organizan y asimilan, favoreciendo niveles de desarrollo cada vez más elevados.

En lo anterior descansa la importancia de los círculos de lectura y los talleres de escritura: aproximan al estudiante a la adquisición del lenguaje, mediante el desarrollo de competencias lectoras y habilidades escriturales. En el caso particular del dispositivo expuesto en estas líneas, el papel de coordinador no descansará en los bibliotecarios, ni en personal académico o administrativo de ningún tipo. Son los responsables de realizar la difusión y supervisar la ejecución apropiada de los círculos de lectura mediante las herramientas y los lineamientos con los que ya cuenta la universidad, pero el papel protagónico deberá ser asumido por los estudiantes. Para hacerse cargo de un círculo de lectura, los estudiantes deben haber leído solamente un libro y se requiere un mínimo de cinco asistentes, además de quien ejerce como coordinador, para que pueda realizarse la actividad.

Deben ser los estudiantes porque ya se habló de las restricciones tanto cognitivas como temporales que puede presentar el personal académico, administrativo y bibliotecarios. Pero no es sólo que el bibliotecario o el administrativo no domine el francés, por ejemplo, o que el docente no cuente con el tiempo para dedicar dos horas semanales durante cuatro martes o miércoles o jueves consecutivos a la lectura de *El principito (1943)*, sino que las restricciones temporales también son una consecuencia del plan flexible en el caso específico de los estudiantes, a quienes los horarios de las contadas actividades emprendidas en biblioteca parecen no beneficiarles la mayoría de las veces, y los libros y temas abordados suelen no coincidir con sus preferencias.

Cuando se ha logrado la asistencia de los estudiantes, ha sido porque se les ha condicionado en distintas etapas, regularmente efímeras, otorgándoles un documento con valor curricular indispensable para sus trámites de titulación. En el caso de este dispositivo se pretende una diversificación de la oferta de horarios, temas e incluso idiomas, para hacerle frente a las consecuencias del plan flexible, por un lado, y a la sobrecarga académica y administrativas del personal de la universidad, por el otro. Las redes sociales fungirán un papel de difusión y promoción, pero mejor desarrollado; esto se explicará más adelante, luego de exponer rápidamente un segundo beneficio del presente dispositivo.

Si una División Académica como la de Educación y Artes cuenta con licenciandos en idiomas y licenciandos en educación, los primeros son capaces de proveer a los círculos de lectura los conocimientos teóricos y prácticos de los idiomas que abordan durante su formación, y los segundos de los procesos metodológicos en materia pedagógica: el taller cumple entonces la doble función de andamiaje: además de auxiliar a crear competencias lectoras, sirve para afirmar en la práctica conocimientos de ambos programas académicos y fomenta la cooperación entre profesionistas de distintas áreas. Durante la etapa de retroalimentación posterior a cualquier círculo de lectura, el licenciando de educación puede establecer una serie de pequeñas dinámicas para evaluar el aprovechamiento de los estudiantes que participan en determinado círculo. La relación binaria es susceptible de reproducirse con estudiantes de Comunicación o licenciandos en Gestión y Promoción de la Cultura, dependiendo de las necesidades de cada uno de los círculos de lectura.

El papel de las redes sociales, consistiría entonces no sólo en promocionar los círculos de lectura y actividades análogas, sino los beneficios que estos acarrearán en ambos sentidos: en la apropiación del lenguaje como herramienta fundamental para la vida académica y profesional, y en el desarrollo de competencias más complejas como lo son la coordinación de grupos de estudiantes y el trabajo colaborativo. Así, los recursos de la Web 3.0 adquieren su dimensión complementaria, porque una sesión completa de taller puede ser transmitida en vivo por *Facebook*, subida posteriormente a *YouTube* o difundida y brevemente analizada mediante una revista *on-line*; tareas que, dependiendo de la disposición de los integrantes del círculo, y en conformidad con los docentes de determinadas materias que a mediano o largo plazo se sintieran motivados a involucrarse de manera eventual con el proyecto, se derivan de las propias dinámicas del círculo y de las cuales pudieran encargarse los mismos estudiantes porque les permitirían fomentar otras competencias y habilidades; esto último sin olvidar que el papel primordial de la difusión y promoción, aunque implicaría todas estas tareas, seguiría siendo el de consolidar la dinámica de círculos de lectura, sirviéndose de las distintas plataformas digitales, y en ningún momento suspender o sustituir la actividad en su modalidad presencial.

Mantener el material disponible en la web serviría también para que sin un estudiante adscrito a determinado círculo no pudiera asistir una o dos semanas por motivo de sus tareas escolares o exámenes parciales a la biblioteca, se mantenga al día del contenido abordado durante aquellas sesiones escuchando el video y siguiendo la lectura en el material del que

dispondría desde el inicio del círculo y respondiendo un formulario, también en línea, sobre la lectura, cuyo enlace estaría incluido al pide del video de *YouTube*, la correspondiente publicación de *Facebook* o entrada de revista *on-line*, y que le permitiría reforzar la comprensión del texto abordado. Pero como puede observarse, obedecen estas últimas medidas a circunstancias contingentes.

En cuanto a la selección de temas, se puede comenzar, en una primera etapa, abordando textos tradicionales: *Cien años de soledad* (1967), *Le petit prince* (1943), *Treasure Island* (1883); o textos más modernos como los de *Harry Potter* y *Game of Thrones*, entre otros; en todos los casos por lo menos en dos o tres horarios distintos, para dar oportunidad a los estudiantes de participar en alguno de los círculos. Posteriormente se pueden realizar algunas adecuaciones: leer las letras de Bob Dylan (a final de cuentas laureado con el Nobel de Literatura), *The Rolling Stones*, *Cold Play*, Caifanes, La gusana ciega y otros grupos musicales, o leer novelas gráficas o textos especializados dentro de la amplia gama que representan las teorías cognoscitivas y el nuevo periodismo, siempre y cuando se observen demandas de estos contenidos por parte de los estudiantes.

La modernidad líquida de la que habló Bauman (2005) así lo exige: los gustos y preferencias se modifican prácticamente de forma instantánea, rompiendo estereotipos y revolucionando casi al instante los géneros también en el terreno de lo literario. Lipovetsky (1983) y en especial Terry Eagleton (1983) refuerzan esta idea.

## 5.2 Plan de acción

### 5.2.1 Presentación:

El “dispositivo de intervención”, cuyo plan de acción se expone en las siguientes líneas, se realizó entre los meses de octubre y noviembre del año 2019. El cronograma se divide en tres etapas; previamente se esclarecen los objetivos y las metas que se pretende lograr mediante su aplicación.

### 5.2.2 Objetivo general de la Intervención:

1. Impartir en la biblioteca de la DAEA un Círculo de Lectura Flexible, que permita a los estudiantes participar tanto presencial como virtualmente de las lecturas realizadas.

### 5.2.3 Objetivos Específicos de la Intervención:

1. Elevar la participación activa<sup>1</sup> de los estudiantes de la DAEA en los círculos de lectura promovidos por la red de bibliotecas de la UJAT, mediante la diversificación de los horarios y las modalidades en los cuales se imparten.
2. Diversificar las modalidades a través de las que se coordinará el Círculo de Lectura, habilitando en la red social *Facebook* un grupo de carácter público.
3. Suministrar mediante el grupo en *Facebook* una serie de actividades didácticas que inciten la reflexión de los participantes durante los momentos previos y posteriores a cada sesión del Círculo de Lectura.
4. Mantener la comunicación con los estudiantes que se ausenten a través del grupo en *Facebook* y demás plataformas digitales que se presten para el caso.
5. Mantener (el coordinador-interventor) la disponibilidad de horarios durante el semestre agosto 2019 – enero 2020, para ajustarse a los horarios de los estudiantes de la DAEA cuando las circunstancias así lo requieran.
6. Sujetarse a las preferencias temáticas de los estudiantes al momento de seleccionar nuevos materiales de lectura, cuando las circunstancias así lo requieran.

---

<sup>1</sup> La expresión “activa” fue agregada posteriormente, conforme a las circunstancias que se indican en el subtema “Etapa de Sensibilización”, del capítulo “Aplicación o Desarrollo de la Intervención”.

#### 5.2.4 Metas:

1. Conformar un grupo de al menos cinco participantes que asistan de manera presencial y regular a la actividad de Círculo de Lectura propuesta por el coordinador-interventor.
2. Demostrar que la flexibilidad en cuanto a la selección temática, los horarios y las modalidades es un factor determinante para que los participantes se mantengan interesados en la actividad.
3. Determinar el aprovechamiento que los participantes obtengan del Círculo de Lectura, durante la valoración posterior, sujetándose a dos aspectos: la comprensión del texto y la actitud durante el desarrollo de las actividades.

#### 5.2.5 Localización:

Biblioteca DAEA.

#### 5.2.6 Actividades y tareas a realizar:

I.- Etapa de sensibilización			
Actividad	Tiempo / Periodo	Recursos humanos	Recursos materiales y didácticos
1.- Establecer con el subdirector de la biblioteca, material bibliográfico, días y horarios en los que se impartirá el Círculo de lectura.	5 – 9 de agosto	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinador</li> <li>• Subjefe bibliotecario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• N/A</li> <li>➤ Se asistió a la biblioteca de DAEA para conversar con el subjefe; se definió el material que se abordará durante el periodo de aplicación.</li> <li>➤ Se propusieron varios textos breves, susceptibles de abordarse durante una sesión; se habló principalmente sobre la necesidad de que fueran textos que no estuvieran sujetos a las leyes de derecho de autor, previniendo las dificultades que pudieran surgir en caso de subir algún material a las plataformas digitales.</li> <li>➤ Se definió el libro “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> </ul>
2.- Con la participación del subjefe de biblioteca, extender la invitación a profesores de la División para que inciten a sus estudiantes a participar en los	Durante los meses de agosto y septiembre	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinador</li> <li>• Subjefe bibliotecario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bibliografía: Cuentos completos de Edgar Allan Poe (archivo PDF)</li> <li>• Computadora / Teléfono celular</li> <li>• Versión digital de cartel promocional</li> <li>➤ De manera presencial o a distancia, el subjefe bibliotecario y un servidor, platicamos con algunos docentes sobre el proyecto de intervención, y les extendimos la invitación para que incitaran a sus estudiantes a asistir al Círculo de lectura.</li> </ul>

Círculos de lectura en biblioteca.			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Se les mostró la versión electrónica del cartel, sirviéndose de dispositivos electrónicos, y se les compartió el archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe, para que se lo proporcionaran a los estudiantes interesados.</li> </ul>
3.- Realizar invitaciones personales a estudiantes de la División.	Durante los meses de agosto y septiembre	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinador</li> <li>• Subjefe bibliotecario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bibliografía: Cuentos completos de Edgar Allan Poe (archivo PDF)</li> <li>• Computadora / Teléfono celular</li> <li>• Versión digital de cartel promocional</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ De manera presencial o a distancia, el subjefe bibliotecario y un servidor extendimos la invitación a los estudiantes para que asistieran al Círculo de lectura.</li> <li>➤ Se les explicó que, con 15 asistencias al círculo de lectura, tienen derecho a una constancia de participación.</li> <li>➤ Se les mostró la versión electrónica del cartel, sirviéndose de dispositivos electrónicos, y se les compartió el archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe, para que lo tuvieran en caso de animarse a participar en la actividad.</li> </ul>
4.- Promocionar mediante carteles impresos y difundidos a través de redes sociales, las	Durante los meses de agosto y septiembre	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinador</li> <li>• Subjefe bibliotecario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bibliografía: Cuentos completos de Edgar Allan Poe (archivo PDF)</li> <li>• Computadora / Teléfono celular</li> <li>• Versión digital de cartel promocional</li> </ul>

actividades del círculo de lectura.			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Mediante carteles impresos y difusión en redes sociales (personales, del subjefe bibliotecario y de un servidor) se realiza promoción de las actividades del Círculo de lectura.</li> </ul>
II.- Etapa de desarrollo			
Actividad	Tiempo / Periodo	Recursos humanos	Recursos materiales y didácticos
1.- Sesión 1 de Círculo de lectura (jueves 03 de octubre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de Google o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Incorporar a los nuevos asistentes al grupo de <i>WhatsApp</i> oficial de la actividad.</li> <li>➤ Con la grabadora del teléfono y/o el modo video de la cámara fotográfica, iniciará la sesión; el coordinador comenzará la lectura del texto previamente seleccionado, cada participante escuchará la lectura, siguiéndola en su dispositivo electrónico; el coordinador leerá pausadamente, respetando la sintaxis y expresividad del texto en cuestión; durante</li> </ul>

			<p>su lectura, los demás estudiantes escucharán siguiéndola en sus respectivos dispositivos electrónicos. Después, los asistentes se turnarán para continuar la lectura (aproximadamente una cuartilla por asistente); el coordinador se mantendrá atento de la lectura de los estudiantes y señalará algunas pronunciaciones desacertadas para que el estudiante se vaya percatando progresivamente de estas, así hasta concluir el texto. Se pretende dedicar los minutos finales de la sesión a la retroalimentación de lo leído. La intención es subir posteriormente la grabación y/o el video de la lectura a <i>SoundCloud</i> o a <i>YouTube</i> para que los alumnos puedan seguir la lectura de la sesión en sus casas en caso de cualquier eventualidad que les impida asistir presencialmente (ningún estudiante podrá ausentarse por más de dos sesiones consecutivas) y para que no sientan que la continuidad de su lectura pueda verse interrumpida. Los alumnos que se sujeten a este modelo deberán elaborar un pequeño video con la estrategia denominada “<i>story telling</i>”, o realizar el llenado de un breve formulario de <i>Google</i>.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Compartir en <i>WhatsApp</i> el enlace del formulario o los lineamientos que debe cumplir el video de “<i>story telling</i>” correspondiente a la sesión.</li> <li>➤ Realizar el registro anecdótico de las eventualidades ocurridas durante la sesión y, posteriormente, para el caso de los participantes que se hayan ausentado, monitorear el llenado del formulario o la carga de un video en <i>YouTube</i>.</li> </ul>
2.- Sesión 2 de Circulo de lectura	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> </ul>

(lunes 07 de octubre de 2019).			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
3.- Sesión 3 de Círculo de lectura (jueves 10 de octubre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> </ul>
4.- Sesión 4 de Círculo de lectura (lunes 14 de octubre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
5.- Sesión 5 de Círculo de lectura (jueves 17 de octubre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
6.- Sesión 6 de Círculo de lectura (lunes 21 de octubre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
7.- Sesión 7 de Círculo de lectura	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> </ul>

(jueves 24 de octubre de 2019).			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
8.- Sesión 8 de Círculo de lectura (lunes 28 de octubre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> </ul>
9.- Sesión 9 de Círculo de lectura (jueves 31 de octubre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
10.-Sesión 10 de Círculo de lectura (lunes 04 de noviembre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
11.-Sesión 11 de Círculo de lectura (jueves 07 de noviembre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
12.-Sesión 12 de Círculo de lectura	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> </ul>

(lunes 11 de noviembre de 2019).			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
13.- Sesión 13 de Círculo de lectura (jueves 14 de noviembre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> </ul>
14.-Sesión 14 de Círculo de lectura (jueves 21 de noviembre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
15.-Sesión 15 de Círculo de lectura (lunes 25 de noviembre de 2019).	1 hora 4 – 5 p.m.	Coordinador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Archivo PDF de “Cuentos completos” de Edgar Allan Poe.</li> <li>• 1 dispositivo electrónico por estudiante (computadora, tableta, celular).</li> <li>• Cámara fotográfica, grabadora y/o teléfono celular.</li> <li>• Formato de registro anecdótico.</li> <li>• Dispositivo electrónico del coordinador.</li> <li>• Formulario de <i>Google</i> o lista de cotejo electrónica de estrategia “<i>story telling</i>”.</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> <li>➤ Ídem</li> </ul>
III.- Etapa de retroalimentación			
Actividad	Tiempo / Periodo	Recursos humanos	Recursos materiales y didácticos
Análisis del registro anecdótico.	Durante los meses de diciembre 2019 y enero 2020	Coordinador	Formatos de registro anecdótico con información de sesiones presenciales del Círculo de lectura y el comportamiento de los participantes en relación al llenado de los formularios y a la realización de los videos de la estrategia “ <i>story telling</i> ”.

5.2.7 Complemento de las actividades y tareas a realizar: Etapa III.- Etapa de retroalimentación<sup>2</sup>

III.-Etapa de retroalimentación			
Actividad	Tiempo / Periodo	Recursos humanos	Recurso materiales y didácticos
Elaborar el complemento al cuadro de actividades y tareas a realizar (Etapa III.- Retroalimentación).	Primera semana de diciembre.	Interventor	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Equipo de cómputo</li> <li>• Archivo de Plan de Acción elaborado previamente.</li> </ul>
Elaborar escala LÍkert y el formato de una rúbrica	Primera semana de diciembre	Interventor	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Equipo de cómputo.</li> </ul>
Aplicar escala LÍkert	Séptima sesión del Círculo de Lectura “Del amor y otros demonios” – 04 de diciembre de 2019	Interventor	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestionario de Escala LÍkert.</li> <li>➤ Aplicar el cuestionario culminada la séptima sesión del Círculo de Lectura.</li> <li>➤ Enviar por grupo de <i>Whats App</i> el cuestionario a los participantes que se hayan ausentado de la sesión presencial.</li> </ul>
Realizar el llenado de las rúbricas a partir de	Segunda semana de diciembre	Interventor	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formato de rúbrica.</li> </ul>

<sup>2</sup> Agregado después de la etapa de ejecución y antes de la etapa de retroalimentación, corresponde a la primera tarea de este tercer y último momento.

los datos apuntados en el registro anecdótico.			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Registros anecdóticos por sesión del círculo de lectura “Del amor y otros demonios”.</li> <li>➤ Realizar el llenado de los formularios de rúbrica correspondientes a cada uno de los 6 participantes que asistieron de manera regular desde la primera sesión al círculo de lectura.</li> </ul>
Analizar datos de la escala LÍkert y las Rúbricas	Segunda quincena de diciembre 2019 y meses de enero y febrero 2020	Interventor	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestionarios de escala LÍkert.</li> <li>• Formularios de rúbrica.</li> </ul>
Escribir cuerpo del capítulo de Aplicación y Ejecución de la intervención.	Dic 2019 – Febrero 2020	Interventor	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestionarios de Escala LÍkert.</li> <li>• Formularios de Rúbrica.</li> <li>• Registros anecdóticos por sesión.</li> </ul>

### 5.3 Aplicación de la Intervención

La experiencia previa como tallerista y coordinador de círculos de lectura en distintos niveles educativos con la que se cuenta había demostrado que el proceso para formar un grupo activo de participantes no es sencillo: rebasa la humilde acción de invitar, por cualquiera que sea el medio (de manera personal, a través de redes sociales, mediante carteles e invitaciones de mano impresos), a un grupo de personas. Deben conjugarse el interés de los potenciales participantes por el contenido del material y las actividades propuestas por el coordinador, la disposición de los tiempos e incluso la familiaridad y cordialidad entre los participantes de la actividad. Tomando todos estos factores en cuenta, y buscando abarcar varios de los ejes problematizadores identificados durante la etapa de diagnóstico de la presente prueba empírica (mencionarlos aquí) se resolvió aplicar la intervención dividiéndola en las tres etapas que refleja el Plan de acción, atribuyéndole particular importancia a la primera.

#### 5.3.1 Etapa de Sensibilización

Durante la sensibilización se buscó conformar al grupo de personas que se sujetarían a los contenidos y dinámicas propios de lo que se pretende demostrar: que los estudiantes de la División Académica de Educación y Artes participarían activamente de los Círculos literarios realizados en biblioteca si estos se ajustan a sus preferencias y necesidades y procuran rivalizar con todos aquellos contenidos que les atrapan la atención adaptándose a sus tiempos, con lo que la disponibilidad de los coordinadores en varios sentidos (ajustar sus planificaciones, localizar materiales y diseñar estrategias, etc.) resulta fundamental. En consenso con el jefe de la biblioteca, encargado de las actividades de promoción de la lectura y escritura en el recinto de nuestro interés, la biblioteca Belisario Colorado Jr., se llegó a la conclusión de que la primera lectura propuesta para intentar enganchar a las estudiantes debía cumplir con determinadas características: pertenecer a un autor reconocido, ser de carácter breve pero suficiente para mantenerlos interesados por lo menos las semanas durante las que se aplicaría el dispositivo de intervención, que las diferentes partes que lo conformaran pudiesen abarcarse cada una en las distintas sesiones planeadas, que los temas abordados pudieran resultar interesantes para la población estudiantil comprendida mayormente entre los 18 y 25 años. Así, luego de la consideración de varios autores y géneros literarios, se seleccionaron los cuentos completos de Edgar Allan Poe, en la traducción de Julio Cortázar porque, a pesar de que resultaba imposible

leer los 66 relatos que lo componen en un periodo lectivo semestral, a razón de dos relatos por semana, era posible abarcar una parte importante de los cuentos cumpliendo con la mayoría de los aspectos ponderados. También se determinó realizar las sesiones los días lunes y jueves en un horario de cuatro a cinco de la tarde.

Una vez definido lo anterior, comenzaron a extenderse invitaciones por distintos medios y plataformas, directamente a los estudiantes o por intermediación de los profesores de la División Académicas, llegando a recomendarles que incluyeran en las planeaciones de sus materias la participación en las actividades de la biblioteca pero sin la pretensión de comprometer su libertad de cátedra y en la mayoría de las ocasiones limitándose a solicitarles que incitaran a los estudiantes a asistir al círculo de lectura. La respuesta fue bastante pobre: aunque para efectos de la intervención sólo se considerarían las actividades realizadas entre los meses de octubre y noviembre, con el afán de conformar y mantener a un grupo de estudiantes participando de las actividades propuestas, se comenzaron a leer los cuentos con los pocos interesados que acudían esporádicamente a la Sala de lectores ubicada dentro de la biblioteca, porque, en su condición de coordinador, el interventor había contemplado sostener la actividad durante todo el tiempo lectivo comprendido entre los meses de agosto 2019 y enero 2020. Se buscaba interesar paulatinamente a los estudiantes que acudían a participar de la actividad, como parte del proceso de conformación del grupo de lectores que participarían durante la segunda etapa de desarrollo o aplicación del dispositivo de intervención. Sin embargo, aunque los estudiantes manifestaban encontrarse conformes con la actividad, pocos regresaban a la siguiente sesión, y aún menor fue el número de los que asistieron más de dos sesiones durante la etapa de sensibilización. Asistió un promedio de dos alumnos durante las primeras cinco sesiones, hasta la semana de aplicación del primer parcial en el mes de septiembre, durante la que los alumnos comenzaron a ausentarse. Luego de cuatro sesiones sin atender a un solo estudiante, el interventor se concentró en insistirle a los estudiantes que habían mostrado interés durante las primeras sesiones realizadas en la etapa de sensibilización, mientras que el subjeje de la biblioteca reiteraba sus invitaciones a los profesores y a los estudiantes valiéndose de todos los recursos digitales e impresos a su disposición.

*Durante esta primera etapa se realizó una observación participante en otros círculos de lectura, para evaluar sus dinámicas y el aprovechamiento que de la lectura se tenía en estos. Esta*

*medida corresponde al primero de los objetivos específicos planteados por el interventor en el apartado del Plan de Acción.*

A principios del semestre agosto 2019 – enero 2019 el interventor se encontró con una circunstancia que no se presentó durante la fase del diagnóstico: varios estudiantes de la DAEA estaban proponiendo al subjefe de la biblioteca Belisario Colorado Jr. realizar Círculos de Lectura dentro de las instalaciones de la biblioteca. Según el Objetivo Específico número 1 del Plan de acción, se buscaba “elevar la participación de los estudiantes de DAEA en los círculos de lectura organizados dentro de la biblioteca”, por lo que la proliferación repentina de actividades de la misma naturaleza comprometía la validez del objetivo. Sin embargo, en lugar de descartarlo inmediatamente, se consideró pertinente esperar a corroborar cuál sería el destino de los Círculos de Lectura propuestos por sujetos ajenos al planteamiento y ejecución del presente proyecto de intervención. Nuevamente en colaboración con el Subjefe de la biblioteca, se obtuvo la relación de círculos de lectura que se desarrollarían desde el mes de agosto en las instalaciones del recinto; estos fueron los siguientes, con su respectiva vigencia:

Círculo de Lectura:	Vigencia:
Ensayo sobre la Lucidez	Dos sesiones
Momo (inglés)	Ago – sep 2019
Momo (español)	Ago – sep 2019
Momo (italiano)	Meses de ago – oct 2019
La perla	Ago 2019
Aura	Ago 2019

Del primero, que no pudo mantenerse más de dos sesiones vigente, se advirtió un ausentismo severo desde la primera sesión: sólo llegaron tres participantes más el coordinador de la actividad y el interventor de esta propuesta, en calidad de observador participante. A partir de la siguiente sesión, sólo llegaron el coordinador de la actividad y el observador participante. El coordinador continuó llegando durante tres sesiones más, pero sin que nadie asistiera a la actividad a parte del interventor—observador participante, por lo que no puede afirmarse que

esta se llevase a cabo, por lo que, cumplido el periodo antes mencionado, el coordinador dejó de llegar.

De los círculos de lectura de Momo en inglés y español, se recalca que el coordinador fue el mismo sujeto, y que la actividad se realizó con una asistencia de entre dos y ocho participantes, que también pertenecían al círculo de amistades del coordinador, durante los meses de agosto – septiembre. En ambos casos, se concluyó la lectura de los libros, pero sin que se culminara el proceso de interpretación, porque en ningún momento se dedicó un instante a la reflexión del texto y los participantes dieron muestras, antes algunos cuestionamientos del interventor—observador participante, que asistió a varias de las sesiones, de no ser capaces de distinguir diversos elementos de la obra de Michael Ende: situaciones y personajes escapaban de su memoria, e incurrían en confusión de identidades y momentos, en el caso de la lectura en español. En lo concerniente a la lectura en inglés, la banalidad de la dinámica fue aún más notoria, porque la lectura se realizaba limitándose a articular el texto, sin ningún esclarecimiento de las palabras, expresiones idiomáticas, declinaciones y estructuras desconocidas: era un mero ejercicio de reproducción oral, a veces mal entonada y apresurada, que se prolongaba durante una hora, sin el ejercicio culminante de reflexión. Esto provocaba que las confusiones que se presentaban durante la lectura en español se manifestasen con mayor evidencia durante la lectura del texto en inglés.

Por desconocimiento del idioma italiano, se decidió no participar de las dinámicas del círculo de lectura de Momo en este tercer idioma, que, sin embargo, fue el que más se prolongó.

Acerca de los casos de *La perla*, de John Steinbeck, y *Aura*, de Carlos Fuentes, las actividades fueron tan breves (no más de cuatro sesiones, se entiende, por la dimensión de las obras) que le fue imposible al interventor hacer los arreglos pertinentes para asistir. En todo caso, la brevedad, refiere un par de actividades efímeras de las que se espera con toda honestidad que los discentes involucrados en el desarrollo de las mismas hayan obtenido algún provecho.

Todo lo anterior, se relaciona con la intención de resaltar que, aunque las actividades aparentaban ser lo mismo que se propone en estas líneas, parecen haber carecido de toda la intencionalidad didáctica que se procura imprimirle al círculo de lectura en bibliotecas. Lo que sí permitieron observar fue que la actividad requiere poseer determinadas características para resultar exitosa.

Debe realizarse con propósitos perfectamente definidos, que pueden ir desde la documentación (¿de qué trata una obra determinada?), pasar por la recreación y llegar hasta el fomento y la comprensión de la lectura. Estos propósitos corresponden a los objetivos, que pueden verse reflejados con suma puntualidad a través de una serie de planeaciones o secuencias didácticas por sesión, en las que las dinámicas correspondan a la consecución de dichos propósitos.

Por otro lado, la participación activa de los estudiantes era lo que se buscaba y no sólo la asistencia de un número propicio de sujetos, para que la actividad cumpliera con la serie de requisitos solicitados por la biblioteca. Por activo se entiende para el caso el involucramiento por parte del discente en su propio proceso de formación, y la buena disposición a participar en las dinámicas sugeridas por el coordinador para realizar el acto reflexivo posterior a la lectura, prescindiendo de las coerciones institucionales (calificación, adquisición de constancia), sino por disposición personal.

### 5.3.2 Etapa de Desarrollo o Aplicación

Inicialmente se contempló realizar 15 sesiones presenciales de una hora cada una, entre los meses de octubre y noviembre de 2019. Para complementarlas, se pretendía incorporar el uso de redes sociales, en dos instancias: una previa a la sesión y otra posterior para retroalimentar las actividades de las sesiones presenciales ; también para mantener un vínculo de manera virtual con los estudiantes que por alguna razón no hubieran podido asistir presencialmente a una de las sesiones, ya fuera a causa de motivos personales o académicos, con la intención de que continuaran sintiéndose involucrados en las dinámicas del círculo de lectura a pesar de su ausentismo. Es por esto que, previo a la primera sesión, se habilitó el grupo público de *Facebook* "Juchimanes por la lectura", que funcionaría de la siguiente manera: un día antes de cada sesión, el coordinador buscaría un video en el repositorio audiovisual *YouTube* relacionado con el texto que se abordaría el día siguiente, con la intención de incitar en los participantes la reflexión y ayudarles a contextualizar la lectura; concluida la lectura el coordinador se encargaría de compartir otro archivo audiovisual, a través del mismo grupo abierto de *Facebook*, que contuviera el texto abordado durante la sesión presencial para que quien hubiera faltado pudiera escucharla y seguirla en el material proporcionado (archivo PDF con los 66 textos de Edgar Allan Poe) y para que todos los participantes entregaran el producto que el coordinador

considerase pertinente para evaluar el aprovechamiento de la sesión: un cuestionario digital, sirviéndose, de la aplicación Formularios, de *Google*; un comentario breve en la publicación correspondiente a la lectura en el grupo público de *Facebook*; *podcast* en el que el estudiante plasmase algunas opiniones o experiencias de la lectura realizada. Se pretendía como puede observarse mantenerlos involucrados con las actividades del Círculo de lectura.

Con estas ideas en mente, se convocó a la primera sesión del círculo de lectura, correspondiente a la etapa de aplicación. Acudieron milagrosamente ocho sujetos, con los cuales se estableció una discusión muy rica en torno a la lectura del texto, a las promoción y difusión de la lectura en la biblioteca de la división académica y a muchos aspectos de la formación de los estudiantes en la universidad, su relación con los maestros y con las dependencias institucionales, pormenorizados en un registro anecdótico del que se sintetizan a continuación las incidencias más sobresalientes:

Antes de la segunda sesión se nota una ausencia de participación en el grupo "Juchimanes por la lectura".

De la segunda a la cuarta sesión se observa que el grupo va disminuyendo.

Para la quinta sesión no llegó nadie (se especula que nuevamente los exámenes parciales hicieron de las suyas).

Para la sexta sesión, llegaron exclusivamente los dos sujetos a los que se les propuso en la octava sesión, y sólo a partir de su interés y habiéndose informado el interventor de su situación (el maestro de la materia de Comunicación Oral y Escrita había considerado dentro de su planeación la asistencia a actividades en biblioteca), además de apegándose a una de las particularidades expuestas en el apartado de presentación del dispositivo de intervención (el facilitador o coordinador debe adaptarse a los intereses, necesidades y posibilidades de los estudiantes), realizar durante el mes de noviembre un círculo de lectura acorde con sus preferencias; se les propusieron cinco lecturas: *Del amor y otros demonios* (1994), *Crónica de una muerte anunciada* (1981), *Como agua para chocolate* (1989), *La tregua* (1960), *Los recuerdos del porvenir* (1963) y se les estableció como condición que las sometieran a votación entre un grupo de compañeros igualmente interesados en acudir a círculos de lectura de tal manera que la selección la realizaran los discentes y además se cumpliera con los estatutos de la biblioteca de una asistencia mínima de cinco participantes para que la actividad pudiera disponer de un espacio dentro de sus instalaciones. Así mismo, se sometieron a consideración

de los potenciales miembros el horario, el día y la cantidad de las sesiones semanales, con lo cual quedaron establecidos los días miércoles a la una de la tarde. El libro seleccionado por los estudiantes fue *Del amor y otros demonios* (1994), de Gabriel García Márquez.

El círculo de Edgar Allan Poe continuó realizándose hasta la décima sesión y naufragó por ausentismo; el coordinador decidió concentrarse en el de *Del amor y otros demonios*.

A la primera sesión del Círculo de Lectura *Del amor y otros demonios*: llegaron ocho sujetos. A estos participantes se les platicaron brevemente las ideas que dan cuerpo al sustento teórico de la intervención: que la lectura es un proceso que no se limita al acto de repasar mentalmente, o de reproducir en voz alta, el lenguaje escrito *atesorado* entre las páginas de un libro, sino que, en conformidad con las ideas de Ferreiro (2001) es un acto que se complementa mediante la reflexión ulterior para cumplir con el proceso de interpretación y, por consiguiente, asimilación individual de la obra escrita; un ejercicio íntimo que, al momento de realizarse de manera colectiva, se enriquece a partir del intercambio de experiencias lectoras y opiniones subjetivas. Se les agregó que, para poder realizar este proceso, las sesiones se realizarían en tres etapas: una de reflexión previa, durante la que se referirían algunos aspectos del género narrativo novela y se retomarían, a partir de la segunda sesión, algunos elementos, circunstancias y personajes abordados durante la lectura de la sesión previa; un segundo momento destinado a la lectura de la obra de Gabriel García Márquez; finalmente, una tercera etapa, esta de reflexión, durante la que se realizarían dinámicas que les permitieran aproximarse a una interpretación del texto. Puesto que el interventor mantenía presente la posibilidad de abarcar todos los elementos contemplados durante el desarrollo del plan de acción, les preguntó si estarían dispuestos a que alguna de las dinámicas fuera la grabación de un podcast, a lo que respondieron resueltamente que no, que preferían la plenaria, el debate o el texto escrito: por consiguiente, el coordinador optó por diversificar estas estrategias tradicionales de reflexión a partir de aquella instancia.

A lo largo de las sesiones se mantuvo una asistencia de entre seis y ocho participantes, de los cuales seis fueron del grupo de ocho que llegó a la primera sesión; participaron hasta 15 estudiantes distintos en las diferentes sesiones del círculo.

La séptima y última sesión llegaron cuatro sujetos (se había terminado el periodo lectivo y ya no llegaban a clases), quienes respondieron el cuestionario en escala Líker. Se terminó la lectura con un micromaratón de lectura y socialización en plenaria de todo el conjunto del texto.

Las impresiones por parte de los discentes fueron muy positivas y se mostraron dispuestos a participar en otras actividades en biblioteca a las cuales los invitó el coordinador-interventor.

Cabe resaltar que, para esta última sesión, el coordinador-interventor había contemplado dentro de su planeación exclusivamente la actividad de lectura y que fueron los estudiantes quienes, una vez concluido el libro, realizaron la plenaria por propia cuenta, sin incitación del interventor, lo que implica que tenían para entonces muy bien asimiladas las dinámicas de reflexión trabajadas en sesiones previas por el coordinador de la actividad. La sesión se prolongó 40 minutos más de la hora programada; tiempo destinado a rescatar y comentar partes particularmente interesantes para los discentes de la novela, y a relacionar los distintos elementos que conforman la obra.

### 5.3.3 Retroalimentación de la Aplicación

#### 5.3.3.1 Limitaciones:

El poco interés que muchos docentes e incluso la institución muestran hacia el fomento de la lectura, considerándola como una cosa hecha, cuando las experiencias reportadas por Ferreiro (2001), en sus grupos de maestría, ponen de manifiesto que el aprendizaje de la lectura debe realizarse durante toda la vida, según el tipo de texto que en determinados niveles se abordan: educar para leer según el tipo de nivel educativo y para la vida, para adecuarse a los textos, a los géneros, a las exigencias, etc.

Las constancias de otra naturaleza rivalizan con las que se expiden en biblioteca que solicita la asistencia a 15 sesiones de lectura para que pueda entregarse a los estudiantes.

#### 5.3.3.2 Ajustes:

Se abandonó la lectura de los cuentos de Poe por ausentismo, pero se consiguió un grupo de interesados en realizar otra lectura que se abarcó de principio a fin en el transcurso de siete sesiones.

Tampoco se buscó que los participantes realizaran dinámicas en red social ante el rotundo fracaso de esta estrategia en el círculo de Edgar Allan Poe; de manera expresa los discentes del segundo círculo declararon que preferían realizar plenarias concluida la lectura, antes que grabar videos que se compartieran de manera pública a través de la red social.

### 5.3.3.3 Hallazgos:

La disposición del coordinador funciona, y aunque una persona pueda estar limitada para atender a los estudiantes en los mismos horarios, esto sienta las bases para un programa de lectura en el que se aproveche el recurso del que la universidad dispone: los estudiantes que se están formando para ser profesionistas y a la vez son lectores y a los que pudiera recompensarse con la liberación de su servicio social mediante este programa, y no limitándose a entregarles una constancia. Por lo demás, un coordinador que estuviera dispuesto a adaptarse a las circunstancias particulares de un grupo de estudiantes permitió que estos establecieran condiciones como el horario de la actividad y el material de lectura, lo cual, como se destacará en el siguiente apartado, dedicado a la etapa de evaluación, les traslada a ellos cierta responsabilidad que los compromete con las dinámicas del círculo de lectura. En este sentido, el coordinador resultó ser un facilitador, que funciona como un mero prestador de servicios *abastecido* con una serie de estrategias, herramientas e instrumentos que aportan al proceso de comprensión de la lectura. Se encarga de exponerlas como si se tratase de un catálogo de complementos, susceptibles de adaptarse a una mercancía específica (el círculo de lectura) y es el estudiante (en este sentido, revestido en condición de usuario) el que se encarga de escoger aquellas con las que se sienta más cómodo, lo que, al menos para el caso práctico expuesto en este documento, permitió que su experiencia resultase lúdica y beneficiosa.

Al principio de la actividad, los estudiantes consideraban que la lectura se limitaba al ejercicio técnico, completamente ajeno del análisis y la reflexión, posiblemente porque durante su formación académica, los docentes se han limitado a transmitirles las bases para verbalizar el lenguaje, dejando de lado la trasmisión de un concepto de lectura como hábito cargado de todo un bagaje histórico y cultural que ha sido, desde sus orígenes, parafraseando las palabras de Habermas (citado por Held, 1980), un medio emancipador en tanto que recurso de adquisición de lenguaje. Esta segunda visión, aludida en repetidas ocasiones por el coordinador durante las diferentes sesiones del círculo de lectura “Del amor y otros demonios”, les resultó una suerte de revelación.

Fueron los estudiantes quienes mostraron interés en realizar una última sesión para concluir el libro. Quisieron socializar después de la lectura y realizaron la dinámica sin incitación del interventor; la sesión final se alargó entre 35 y 40 minutos más de lo programado, por iniciativa de los propios estudiantes, quienes querían comentar el libro: la conversación se

centró en sentidas muestras de empatía hacia el destino de dos personajes: Sierva María y Cayetano Delaura. Esta experiencia final demuestra que el tiempo no es un factor que determine la continuidad o interrupción de una lectura, tanto como el interés que la lectura despierta en los estudiantes; tampoco el espacio influye tanto como la familiaridad entre los asistentes a la actividad. Como los estudiantes se conocían entre ellos, y el coordinador se limitó a cumplir una labor asistencial, la lectura básicamente fluyó al ritmo que ellos impusieron: fue una decisión del grupo concluir la lectura, aún cuando se hallaban en periodo de exámenes ordinarios y no tenían auestas la obligación de clausurar, ceremonialmente, la actividad. Una vez más, el coordinador-interventor sólo propuso una dinámica para terminar de abarcar la porción de texto pendiente: un micromaratón de lectura tras del cual los estudiantes socializaron la obra de García Márquez en una plenaria no premeditada por el interventor.

Esta última parte de la relatoría abre las puertas para considerar que el elemento afectivo en un ambiente de enseñanza-aprendizaje podría contar más que los aspectos temporales y espaciales al momento de desarrollar dinámicas de fomento y promoción de la lectura.

## VI. EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Para realizar una correcta ejecución y evaluación de la propuesta, se requería complementar el plan de acción sirviéndose de una serie de planificaciones por sesión, para tener presente todos los recursos, materiales y herramientas que debían acompañar el desarrollo de cada una de las tareas que los participantes del Círculo de Lectura realizarían con la asesoría del coordinador-interventor, así como definir los propósitos específicos que se buscaba conseguir mediante la conjunción de los mencionados insumos didácticos. Por tal motivo, se optó por elaborar un pequeño formato (Anexo 3) que abarcara los distintos elementos que conforman una secuencia didáctica.

La estructura de este formato facilitó al interventor realizar un razonamiento previo a cada sesión del Círculo de Lectura. También, hizo más evidente la necesidad de utilizar un instrumento de evaluación mediante el cual determinar el aprovechamiento que los participantes pudieran obtener de la actividad, ya sugerido por la meta número tres, expuesta en capítulo Plan de Acción, por lo que decidió elaborar una rúbrica (Anexo 2) que le permitiera enfocar su atención en los dos aspectos que, a su parecer, resultaban esenciales: la comprensión del texto y la actitud durante el desarrollo de las actividades. Resulta muy complejo determinar si una persona asimiló toda la riqueza de un texto reduciendo el proceso al registro de una serie de aspectos más o menos evidentes de la lectura en voz alta (la entonación, la prosodia, el ritmo) o el dominio más o menos evidente de cierta información propia, en el caso que nos compete, de los géneros narrativos (la estructura, el contexto, los personajes y la manera en que estos distintos elementos se relacionan), pero al menos hacen posible distinguir si la persona se mantuvo dispuesta a realizar las dinámicas, y el grado de participación en cada una de las actividades.

Finalmente, puesto que la opinión de los estudiantes acerca de las características de la actividad era importante, se decidió elaborar una escala Likert (Anexo 1) que recogiera su nivel de conformidad con diversos aspectos del Círculo de Lectura. Esto, a su vez, permitiría mejorarlo, o adecuarlo, sin olvidar que cada grupo futuro puede tener sus propias peculiaridades.

Antes de proceder a presentar las categorías que se tomaron en cuenta para la evaluación de esta propuesta, cabe recordar que los objetivos problematizadores fueron nueve y, por

consiguiente, resultaba complejo atenderlos todos, por factores como lo eran la falta del recurso humano y porque, a fin de cuentas, la propuesta desarrollada y aplicada corresponde a una primera etapa cuya concreción requeriría de periodos mucho más prolongados de los que permite la temporalidad de una maestría.

Por consiguiente, se buscó, principalmente, diversificar los canales a través de los cuales se proporcionaba el servicio de círculo de lectura a los estudiantes de la DAEA, mediante la disponibilidad de un interventor-coordinador que propusiera varios horarios de atención y que además administrara un grupo abierto de Facebook. De esta manera, la espacialidad y temporalidad se encontrarían teóricamente resueltas, como pretendía manifestarlo el objetivo de intervención que se reproduce a continuación:

**Objetivo de la intervención:** Impartir en la biblioteca de la DAEA un Círculo de Lectura Flexible, que permita a los estudiantes participar tanto presencial como virtualmente de las lecturas realizadas.

En este objetivo, el Círculo de Lectura Flexible es la variable dependiente, y la participación de los estudiantes, a través de canales presenciales y virtuales, la variable independiente.

Adicionalmente, se procedió a consolidar seis objetivos específicos que contribuyeran a que la variable independiente influyera de manera positiva en la variable dependiente; es decir, mediante estos objetivos se buscaba incentivar la asistencia y participación de los estudiantes en los círculos de lectura dirigidos por el coordinador-interventor.

Si se procede a desarticularlos en sus unidades más elementales, es posible discernir otra serie de variables, que bien pueden denominarse como auxiliares, a través de cuya interacción se busca solucionar varios de los objetivos problematizadores encontrados durante la etapa de diagnóstico; las relaciones binarias de estas variables auxiliares constituyen al mismo tiempo las categorías de análisis, indispensables para determinar la influencia de la variable independiente sobre la variable dependiente, conforme se expresa en la siguiente tabla:

No.	Objetivo particular	Variable auxiliar dependiente	Variable auxiliar independiente	Objetivo(s) problematizador(es) que intentan resolver
1	Elevar la participación activa de los estudiantes de la DAEA en los círculos de lectura promovidos por la red de bibliotecas de la UJAT, mediante la diversificación de los horarios y las modalidades en los cuales se imparten.	Participación activa en círculos de lectura	Diversificación de horarios y modalidades	Los horarios del plan flexible dificultan la asistencia de los estudiantes a los círculos de lectura y talleres de escritura que organizan las bibliotecas.
2	Diversificar las modalidades a través de las que se coordinará el Círculo de Lectura, habilitando en la red social Facebook un grupo de carácter público.	Diversificación de modalidades Círculo de lectura	Habilitación de grupo de carácter público	Los horarios del plan flexible dificultan la asistencia de los estudiantes a los círculos de lectura y talleres de escritura que organizan las bibliotecas.
3	Suministrar mediante el grupo en Facebook una serie de actividades didácticas que inciten la reflexión de los participantes durante los momentos previos y	Reflexión de los participantes	Suministro de actividades didácticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La difusión electrónica es un recurso escasamente aprovechado como complemento</li> </ul>

	posteriores a cada sesión del Círculo de Lectura.			<p>a la difusión realizada en soportes tradicionales.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ La preferencia de los estudiantes por las plataformas de contenido audiovisual resulta evidente.</li><li>▪ Existe desinterés por parte de los estudiantes hacia este tipo de actividades, a pesar de la percepción de la importancia que guardan la lectura y la escritura para el cumplimiento</li></ul>
--	---	--	--	---

				de sus actividades académicas.
4	Mantener la comunicación con los estudiantes que se ausentan a través del grupo en Facebook y demás plataformas digitales que se presten para el caso.	Preservación de comunicación con estudiantes que se ausentan	Grupo de Facebook y uso de otras plataformas digitales	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La difusión electrónica es un recurso escasamente aprovechado como complemento a la difusión realizada en soportes tradicionales.</li> <li>▪ La preferencia de los estudiantes por las plataformas de contenido audiovisual resulta evidente.</li> </ul>
5	Mantener (el coordinador-interventor) la disponibilidad de horarios durante el semestre agosto 2019 –	Ajustarse a los horarios de los estudiantes de la DAEA	Mantener el interventor disponibilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Debido a sus respectivas cargas académicas, los profesores no cuentan</li> </ul>

	<p>enero 2020, para ajustarse a los horarios de los estudiantes de la DAEA cuando las circunstancias así lo requieran.</p>			<p>con el tiempo para involucrarse con estas actividades.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Los horarios del plan flexible dificultan la asistencia de los estudiantes a los círculos de lectura y talleres de escritura que organizan las bibliotecas.</li> </ul>
6	<p>Sujetarse a las preferencias temáticas de los estudiantes al momento de seleccionar nuevos materiales de lectura, cuando las circunstancias así lo requieran.</p>	<p>Seleccionar nuevos materiales de lectura</p>	<p>Preferencias temáticas de los estudiantes</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Los círculos y talleres que se ofrecen no guardan relación estrecha con los temas que abordan en sus respectivas carreras.</li> </ul>

				<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La mayoría de las actividades emprendidas sólo buscan mejorar el número de asistentes a cada evento, en detrimento de la pertinencia de temas abordados.</li> </ul>
--	--	--	--	--

El organigrama anterior hace evidente que se pensaba atacar siete de los nueve ejes problematizadores hallados durante la etapa de diagnóstico. También arroja como resultado seis categorías que correspondía analizar para determinar en qué medida se logró dar solución a los ejes mencionados, así como la influencia que tuvieron en la consecución de las tres metas propuestas en el apartado de formulación del proyecto y del objetivo general de la propuesta de intervención.

### 6.1 Informe de resultados

Se evaluaron respetando su relación binaria; los resultados se presentan en forma de lista, agrupados en las siguientes seis conclusiones:

1.- Participación activa en círculos de lectura – Diversificación de horarios: Mediante la diversificación de horarios, se buscaba que la participación de los estudiantes en los círculos se incrementara; con esto, se pretendía atacar el eje problematizador: Los horarios del plan flexible dificultan la asistencia de los estudiantes a los círculos de lectura y talleres de escritura que organizan las bibliotecas. De un grupo inicial de 8 personas en el Círculo “Del amor y otros demonios”, logró mantenerse una asistencia regular de seis de los ocho participantes, que se

involucraron con las dinámicas propuestas por el interventor durante un periodo de siete sesiones, con lo que se estima que se cumplió con este punto. Inicialmente, durante el círculo “Cuentos de Poe”, entre el interventor y el subjefe de biblioteca habían establecido el horario; en este sentido, el horario predefinido con un grupo inicial de igualmente 8 participantes funcionó insospechadamente como un grupo de control que resalta el beneficio de la diversificación de horarios sobre la participación activa.

2.- Diversificación de modalidades del círculo de lectura – Habilidad de grupo de carácter público en red social *Facebook*: Básicamente, la habilitación de un grupo de carácter público en la red social *Facebook*, bautizado con el nombre *Juchimanes por la lectura*, constituía el recurso para diversificar las modalidades en que se impartiría el círculo de lectura “Cuentos de Poe”. A través de él, como se expresa en la categoría siguiente, se suministrarían materiales en etapas previas y posteriores a las sesiones de la actividad. Sin embargo, desde el primer momento, se notó una baja participación de los 8 integrantes con los que se arrancó este primer círculo de lectura, al grado de que hubo de emprenderse una suerte de persecución mediante la plataforma de mensajes *WhatsApp*, para invitarlos en privado a participar públicamente en una página que llegó a tener hasta 30 participantes, la mayoría desconocidos. Incluso así, la interacción mediante esta plataforma resultó ser más bien escasa, registrándose un número pobre de comentarios (en promedio uno por publicación) y de reacciones acerca del material didáctico y las actividades suministradas por este medio. En este sentido, la incorporación del grupo a las dinámicas del círculo no hizo ninguna diferencia; por el contrario, podría haber sido uno de los factores que desalentó a los estudiantes de continuar participando de las actividades, como se descubrió a través de una charla no premeditada e informal que se sostuvo, más adelante, con un par de los asistentes.

3.- Reflexión de los participantes – Suministro de actividades: Mediante el suministro de actividades a través de la plataforma *Facebook*, se buscaba propiciar la reflexión en los estudiantes, sobre los textos abordados durante el desarrollo de las sesiones que conformaban la actividad círculo de lectura “Cuentos de Poe”; la escasa participación en las publicaciones de la plataforma, evidencian que la interacción en este canal no resultó particularmente atractiva para los estudiantes. Mucho más aliciente fue la experiencia que se obtuvo en el segundo círculo “Del amor y otros demonios, de García Márquez”, donde la posibilidad de seleccionar la naturaleza de las dinámicas (es decir, si eran presenciales o virtuales) determinó que prefieren

realizar los momentos de reflexión justo antes de comenzar la lectura de la sesión correspondiente y después de concluirla. Los ocho estudiantes de este segundo grupo se inclinaron por dinámicas presenciales tradicionales, tales como el repaso de la lectura de la sesión anterior, comentada mediante lluvia de ideas, ordenadas y sintetizadas al final por el interventor-coordinador, búsqueda de palabras desconocidas en el diccionario e interpretaciones sobre pasajes que les hubieran parecido particularmente complejos; también la conversación entre pares les resultaba un aliciente que amenizaba el corolario de las sesiones y, como lo demostraron los resultados de la escala Likert, les agradó especialmente. Hay que apuntar que esta observación sólo resulta aplicable a este grupo, y sin embargo reafirma lo que se expone en la sexta categoría de esta lista. Puede adelantarse, sin embargo, que el interés en las actividades puede surgir en parte por la oportunidad de responsabilizarse que les transmite elegir la naturaleza de las dinámicas con las cuales analizarán el texto en turno.

4.-Preservación de comunicación con estudiantes que se ausentan – Grupo de Facebook y uso de otras plataformas digitales: El uso del grupo de *Facebook* y el de otras plataformas digitales auxiliares, contribuiría, en teoría, a la preservación de la comunicación con los estudiantes que se ausentaran, por cualquier motivo, de las actividades presenciales del círculo. Se pretendían que, de esta manera, tuvieran a su disposición el material leído y pudieran realizar, por su cuenta y de manera asincrónica, los procesos de reflexión, guiados por una serie de instrucciones mínimas por parte del interventor-coordinador. No obstante, ya se ha referido la poca participación que se notó, desde el primer momento, en esta plataforma, y la escasa respuesta que la suerte de persecución, emprendida por *WhatsApp*, trajo como resultado. Todo lo anterior durante el círculo “Cuentos de Poe”.

La mala experiencia en aquella primera etapa de aplicación, incitó al interventor a modificar la estrategia y requerir la asistencia de una de las estudiantes para que, mediante un grupo de *WhatsApp*, se encargara exclusivamente de recordar a sus compañeros el horario de las sesiones presenciales, elegido, junto con el material (como se expone en el punto seis) por el mismo grupo inicial de 8 participantes. El interventor sólo fue incorporado a este grupo como una suerte de presencia fantasmal, que no escribía más que para realizar aclaraciones a quienes tuvieran alguna duda referente a las dinámicas del círculo, suceso que ocurrió en solo dos ocasiones; lo anterior con la finalidad de observar el comportamiento de los participantes, quienes se notaron animados y sueltos, muy participativos y colaborativos con la compañera

oficialmente encargada del grupo, con lo que puede concluirse que la comunicación entre pares, por este medio, y exclusivamente para abarcar aspectos logísticos, mostró ser eficiente: de los ocho estudiantes adscritos originalmente al grupo, seis asistieron de manera regular; los dos restantes, asistieron cinco y tres de las siete sesiones respectivamente.

5.-Ajustarse a los horarios de los estudiantes de DAEA – Mantener el interventor disponible: La disponibilidad del interventor era, desde el principio, uno de los pilares esenciales de este proyecto; si se pretendía que la flexibilidad fuera, a través de canales presenciales y virtuales, un aspecto fundamental del círculo de lectura, el interventor tendría que estar dispuesto a variar, cuando menos, los horarios de la actividad presencial. Se partió estableciendo un horario (Martes y Jueves de cuatro – cinco de la tarde), para congregar a un grupo inicial y exponerles la propuesta. Pareció resultarles interesante pero, en lugar de participar de ella, sugiriendo otros horarios y materiales, dejaron de asistir por diversos motivos, la mayoría desconocidos. ¿A qué se debió este desinterés, fáctico y contrario a unas declaraciones que, a estas alturas, no pueden más que considerarse diplomáticas? Valdría la pena analizar este aspecto, aprovechando esta experiencia.

Si la actividad no naufragó y pudo rescatarse, fue por este componente, que permitió ofrecerles una alternativa a las dos estudiantes que asistieron más tarde al círculo “Cuentos de Poe” y que no pertenecían al grupo inicial de aquel. Ellas transmitieron la propuesta a los otros seis compañeros con los que se arrancó, para un total de ocho participantes, el círculo “*Del amor y otros demonios*, de García Márquez”: eligieron por consenso el horario, entre las alternativas que tenían disponibles, en su condición de alumnos de primer semestre con horario rígido matutino. La disponibilidad, por tanto, resultó un componente indispensable: como en el caso de los contenidos *on-demand*, o “sobre pedido”, ofrece al usuario la posibilidad de acomodar las dinámicas a sus necesidades y/o preferencias, dadas sus condiciones de estudiantes. Representa una inversión a los horarios rígidos que puede ofrecer un bibliotecario o maestro.

6.- Selección de materiales – Preferencias temáticas de los estudiantes: Con las preferencias temáticas, sucede lo mismo que con el punto anterior. Tenerlas presentes transmite la responsabilidad de la selección de materiales a los estudiantes: para el caso que compete a este caso práctico, se les sugirió una serie de textos diversos, aportándoles una breve sinopsis de aquellos, para que contaran con elementos con los cuales realizar una selección orientada: es

la misma mecánica cuando se realiza la compra de algún artículo en línea o se visualiza algún contenido audiovisual en *YouTube* o *Netflix*.

Si se propone una lectura (ya sea porque es la que conoce el coordinador de “N” círculo, o porque corresponde a sus preferencias) es precisamente una elección ajena a lo que pudiera seducir a las individualidades que son cada uno de los estudiantes y posibles asistentes a un círculo de lectura. La presencia del coordinador debe ser más bien asistencial, aportando una serie de herramientas para el análisis y la reflexión, así como su cuota de experiencia para que el desarrollo de la lectura y el proceso de comprensión se dé, como en el presente caso, de una manera positiva: piedra angular del proyecto, los resultados arrojados por la relación binaria entre preferencias y selección de materiales la muestran como un conjunto de variables favorable para incentivar la lectura, sostenerla y constituirse como factor para una estrategia de fomento de lectura exitosa. En el caso referido, la selección, y consecuente transmisión de responsabilidad que comporta, permitió a los estudiantes que eligieran dentro de una lista de opciones aquella que habrían de abordar durante una serie de siete sesiones, lo que mantuvo la atención de las tres cuartas partes de un grupo de 8 estudiantes durante el desarrollo de toda la actividad.

Conviene recordar, anotadas las conclusiones que arroja el análisis de las seis relaciones binarias, también asumidas como categorías, las tres metas establecidas a partir del objetivo general y los objetivos específicos, cuyo cumplimiento, de conseguirse, los validaría:

1. Conformar un grupo de al menos 5 participantes que asistan de manera presencial y regular a la actividad de Círculo de Lectura propuesta por el coordinador-interventor.
2. Demostrar que la flexibilidad en cuanto a la selección temática, los horarios y las modalidades es un factor determinante para que los participantes se mantengan interesados en la actividad.
3. Determinar el aprovechamiento que los participantes obtengan del Círculo de Lectura, durante la valoración posterior, sujetándose a dos aspectos: la comprensión del texto y la actitud durante el desarrollo de las actividades.

Según lo anterior, el primero se cumplió con creces, puesto que, del grupo inicial de ocho participantes del círculo *Del amor y otros demonios*, se mantuvo a seis que asistieron de manera regular durante todo el desarrollo de toda la actividad. El segundo también quedaría validado, puesto que la flexibilidad en cuanto a la elección temática y los horarios resultó fundamental

para que la actividad no concluyera abruptamente cuando estuvo por dispersarse del todo el primer círculo de lectura “Cuentos de Poe”; hay que apuntar, una vez más, que la flexibilidad o diversificación de las modalidades no resultó particularmente significativa más que como apoyo suplementario al desarrollo de las dinámicas del círculo de lectura *Del amor y otros demonios*. En este sentido, fue un componen que no aportó, en el caso del grupo observado, nada destacable; por tanto, la naturaleza del círculo de lectura visto como un producto sobre pedido, no se pervierte al margen de la incorporación de las plataformas digitales. Son un componente más, que, de requerirlo el grupo asistido por un coordinador que observe este paradigma, pueden incorporarse a las dinámicas, en la medida en que los usuarios así lo dispongan, que para el presente caso fue sólo como canal de comunicación administrado por un miembro de entre los propios participantes.

Finalmente, sobre el aprovechamiento cabe señalar que, aunque lamentablemente no es posible darles un seguimiento, a causa de las limitaciones temporales de este proyecto y la falta de recursos personales, puesto que se considera en estas líneas que el hábito de la lectura es el resultado de una transmisión cultural, se piensa que varios de estos chicos volverán a desencadenar en sus lecturas futuras varias de las dinámicas del proceso de interpretación presentadas por el coordinador, gracias a los buenos resultados que arroja el análisis de las guías de observación de los participantes.

Fue inquietante observar, en un primero momento, que estos jóvenes adultos no concibieran que fuera posible vincular la información de una obra de ficción con sucesos históricos reales y fenómenos auténticos de la realidad. Para ellos, la historia, la física, la química, las humanidades, la medicina, resultaban disciplinas ajenas al desarrollo de una obra literaria. Gracias a los momentos de retroalimentación, previos y posteriores a la lectura en voz alta, realizaron ejercicios de contextualización, en el amplio sentido de la palabra, y comenzaron a ejercitar la comprensión realizando acciones tan sencillas como localizar acepciones en el diccionario. En el discurso, ambas acciones se aprenden a realizar desde la educación básica, en los primeros años de la primaria; no obstante, los estudiantes daban severas muestras de no hallarse acostumbrados a remediar sus dudas. Carecían por completo de curiosidad hacia el lenguaje alabado por Vigotsky y Habermas, por mencionar sólo dos ejemplos.

Por lo anterior, cabe señalar una vez más la importancia de las dinámicas intencionadas de interpretación de una obra, cualquiera que sean su naturaleza y soportes: se disfrutaron las

películas, pero permanecen la música y los efectos especiales, en detrimento del mensaje y el simbolismo inherentes en las tramas; se escucha a *The Beatles*, pero se ignora completamente la coyuntura histórica en que fueron escritas y difundidas sus canciones (básicamente, estos y otros músicos constituyen parte sustancial de los cimientos de las nuevas formas blandas de revolución social). Lo mismo pasa con los libros, los artículos científicos, las conferencias, congresos y simposios: el contenido expuesto en sus respectivas plataformas se encuentra escasamente considerado y por tanto interpretado y asimilado. Retomando una vez más a Bauman (2005), existe mucha información y muy pocos se encuentran facultados para acceder a esta.

## 6.2 Limitaciones y ajustes al proceso de evaluación

Se trabajó con un grupo pequeño, por lo que no puede afirmarse que se haya afrontado todas las particularidades que pueden existir en una población estudiantil de aproximadamente 4000 sujetos.

Las instalaciones de la biblioteca y el personal no bastarían en el hipotético caso de que diversos grupos de estudiantes se animaran a solicitar el servicio de círculo de lectura “sobre pedido” en los mismos horarios.

El caso exitoso del círculo de lectura *Del amor y otros demonios* demuestra que crearles una necesidad a los estudiantes es imperativa para empujarlos a las actividades en biblioteca: si verdaderamente desea fomentarse la lectura en la DAEA y en las demás divisiones académicas de la universidad, es indispensable que los docentes contemplen dentro de sus planeaciones la asistencia a las actividades organizadas en las mismas, al menos durante los primeros semestres de formación de los discentes, sin llegar a pensar que esta medida atentaría contra su libertad de cátedra.

Se trata de un problema real, cuya atención resulta imperativa: no puede continuar pensándose en la lectura como una cosa lograda y prescindible. Creándole la necesidad a los estudiantes, ellos mismos buscan la manera de resolverla y en actividad coordinada con otras instancias de la estructura institucional universitaria (la red de bibliotecas, en el caso que nos compete) pudiera resultar más sencillo realizar el complejo proceso de evaluación de los aprendizajes.

En cuanto a los ajustes que se emprendieron a la propuesta, cabe señalar que, por recomendación de la directora del comité tutorial de este proyecto, se elaboró un complemento a la etapa de evaluación, en una instancia posterior a la aplicación del “dispositivo de intervención”, por lo que la elaboración del complemento referido representa el primer momento de esta tercera y última etapa. En él, se reflejaron de manera más precisa las acciones que comenzarían a realizarse durante las semanas de aplicación del proyecto para el procesamiento de los resultados, a través de la escala Likert aplicada a los estudiantes que llegaron a la última sesión, y las rúbricas con las que se pretende compendiar el aprovechamiento de los seis sujetos que se mantuvieron constantes durante el desarrollo del Círculo de Lectura (de los cuáles desafortunadamente faltaron dos a la última sesión, mismos que ya no se prestaron a resolver la escala Likert mediante dispositivos electrónicos).

### 6.3 Consideraciones finales

Las percepciones son bastante buenas, luego de la revisión de la escala Likert respondida por los estudiantes y el llenado de las rúbricas a partir de los registros anecdóticos de cada una de las siete sesiones del círculo de lectura *Del amor y otros demonios*.

Surgida de una primera actividad que naufragó por ausentismo (el círculo de lectura “Cuentos de Poe”), se sujeta sin embargo a las ideas que el interventor tenía en mente: ajustarse a las preferencias y necesidades de los estudiantes. En este sentido, a pesar de que las redes sociales no hayan representado una respuesta para “entusiasmar” a los estudiantes de este grupo con las actividades de lectura emprendidas por la Biblioteca Belisario Colorado Jr. de la DAEA, ni para mantenerlos interesados en las mismas, se pudo observar que el grupo al que se le proporcionó el servicio del segundo círculo de lectura *on-demand* o “sobre pedido”, con las peculiaridades que el coordinador-interventor fue ofreciendo y ellos resolvieron escoger, mantuvo interesada a las tres cuartas partes del grupo inicial de ocho estudiantes con que se comenzó la lectura *Del amor y otros demonios*, durante un periodo de siete sesiones semanales. No sólo eso; además, se logró que los estudiantes asimilaran las dinámicas de reflexión posteriores a la lectura, lo que se considera como la parte culminante del proceso de interpretación, y por consiguiente apropiación individual, de la lectura.

Se trata de una posibilidad de sentar las bases para transformar las dinámicas en las que el maestro imparte las asignaturas muchas veces sin apoyarse en otras instancias de la estructura

institucional. Las Bibliotecas pueden brindar una serie de servicios que rebasen el mero resguardo y préstamo de libros: pueden constituirse como un espacio de integración e intercambio de experiencias, mediante estrategias coordinadas con otras dependencias de la universidad, como la coordinación de estudios básicos y la de extensión y difusión cultural, a través del establecimiento de estrategias verdaderamente orientadas al fomento de la lectura literaria y científica.

Si algo se consiguió durante el desarrollo del segundo círculo “Del amor y otros demonios”, fue poner en marcha varios de los principios expuestos en el apartado de “Sustento teórico” del *dispositivo de intervención*: que el coordinador se mantuviera receptivo a las necesidades de los asistentes, dispuesto a desapegarse de sus propias preferencias y preparado para adecuar el abanico de dinámicas pedagógicas con las que contaba para implementar un proceso de interpretación que ayudara a los estudiantes a asimilar la lectura. Aquellos, por otro lado, terminaron asimilando algunas de estas dinámicas, lo cual pudo notarse en el transcurso de las siete sesiones que duró la actividad: de no estar habituados siquiera a reflexionar mentalmente la lectura durante la primera sesión, pasaron a establecer por ellos mismos, sin intervención del coordinador, un debate prolongado, diverso, ameno, sujeto a los sucesos de la obra de Márquez, durante la séptima sesión, que se prolongó casi tres horas.

## CONCLUSIONES

La experiencia expuesta en este documento consolidó una idea personal: toda investigación, de alguna manera, es un viaje de autodescubrimiento. Los círculos de lectura eran, para quien suscribe, una práctica arraigada, varias veces implementada por diversos motivos, pero siempre, en la condición de coordinador, acostumbraba desenvolver un papel protagónico, al margen del aprovechamiento que pudieran tener los participantes de la actividad. A través de las diferentes etapas de formulación, aplicación y evaluación, expuestas respectivamente en los últimos tres capítulos de la investigación, esa idea se reformó, propiciando el aprendizaje del interventor.

Como este reporte pretende resaltar, es en el aprovechamiento de los participantes donde descansa el verdadero valor de los círculos de lectura; los tiempos en curso imponen que el coordinador realice una labor asistencial, proporcionando a los participantes una serie de materiales, estrategias, instrumentos y herramientas que les permitan cumplir con un proceso de asimilación de las lecturas proporcionadas durante el desarrollo de las sesiones de la actividad. Esta suerte de naturaleza fantasmal, adoptada por el coordinador, permite el flujo de la familiaridad entre los participantes, de alguna manera consigue suavizar las rigideces que tradicionalmente se le atribuye a las dinámicas de enseñanza-aprendizaje; seleccionar como a la carta los diversos componentes con los que se cumplirá con el proceso de asimilación de la lectura, les transmite a ellos hasta cierto grado la responsabilidad de su culminación.

Otorgarles a ellos un rol protagónico, involucra al mismo tiempo que las planeaciones, en las cuales se establece un flujo de trabajo ideal, se presten a la reformulación regular: permanecer fijo en una idea, dificultaría la maleabilidad con la cual, en el estudio de caso expuesto en este documento, el coordinador interventor pudo desplazarse de un círculo de lectura a otro mucho más flexible y “manipulable” por usuarios de la actividad. La planeación, por consiguiente, no puede limitarse a considerar las especificidades de un grupo, sino que debe permitirles participar, hasta cierto grado, de su conformación: no tiene por qué resultar una tarea particularmente complicada, si las posibilidades de procesar la información (o el contenido disciplinar) se les presentan en un número limitado pero variado de dinámicas deliberadamente intencionadas; émulo de las plataformas y el consumo digital en uso, aparentaría ser una carta

de alternativas cuyo fin sería el de contribuir a responsabilizarlos a partir de una toma de decisión consensuada.

Es en este último componente donde descansa cierto aire de novedad de la propuesta. Imitar las dinámicas de la realidad social ha sido siempre una aspiración de las escuelas, para que los estudiantes alcancen aprendizajes significativos. No habría motivos, por tanto, para no involucrarlos en la elección de las herramientas e instrumentos mediante los cuales se realizan los procesos de asimilación de la información. También los libros que una persona aborda en su condición de lector resultan ser muchas veces una elección poco deliberada, que obedece regularmente a la inclinación espontánea hacia ciertos textos: ofreciéndoselos “a la carta”, se incrementan las posibilidades del encuentro libre de premeditaciones entre texto y lector.

No se pretende afirmar que lo anterior se haya conseguido de forma plena. Desconfío de las planificaciones sobre las que se afirma que se cumplieron punto por punto y de los trabajos que no refieren los percances acontecidos durante el trayecto: ya lo hubiera deseado Ulises para sí mismo. Por el contrario, se espera haber logrado que a través de la narratología de los incidentes que se presentaron en la elaboración de este trabajo, resalte la virtud que descansa en la reformulación permanente de las intenciones.

## Referencias bibliográficas

- ALLAN POE, E. (1956). *Obras en prosa. Cuentos de Edgar Allan Poe*, Alianza Editorial S.A., Madrid.
- BAQUERO, R. (1997). La zona de desarrollo próximo y el análisis de las prácticas educativas. En *Vigotsky y el aprendizaje escolar*, Aique Grupo Editor S.A., Buenos Aires.
- BAUMAN, Z (2005). *Los restos de la educación en los tiempos de la modernidad Líquida*, Gedisa Editorial, Barcelona.
- BENJAMÍN, W. (1936). *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*, Itaca, Ciudad de México.
- BORRÁS CASTANYER, L. (2014). Hipertexto y Literatura, Nuevas Perspectivas Didácticas. En *La Educación Literaria y la E-Literatura desde la minificción. Enfoques Hipertextuales para el Aula*. Universitat de Barcelona (págs. 25- 42).
- CARRILLO HOLGUÍN, L.F. (2016). *Educación Dialogizada, Un encuentro de la lectura y la escritura como espacios dialógicos de conocimiento: una propuesta pedagógica (Tesis)*. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- CORTAZAR RODRÍGUEZ, F. (2014). Imágenes Rumorales, Memes y Selfies: Elementos comunes y significados. En *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 77 (35). Ciudad de México (p.p. 191–214). Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/izta/v35n77/2007-9176-izta-35-77-191.pdf>
- DÍAZ BARRIGA, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. En *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2). Ciudad de México. Recuperado de: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>
- EAGLETON, T. (1983). *Una introducción a la teoría literaria*. Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.

- FERREIRO, E. (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- ECO, U. (2005). *El Nombre de la Rosa, y Apostillas a El Nombre de la Rosa*. Lumen, Barcelona, España.
- GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1994). *Del amor y otros demonios*, Editorial Sudamericana, S.A., Chile.
- GENTILI, P. (2010). Tres Argumentos Acerca de la Crisis de la Educación Media en América Latina, *DEBATE 07, UNIVERSALIZAR EL ACCESO Y COMPLETAR LA EDUCACIÓN SECUNDARIA. ENTRE LA META SOCIAL Y LA REALIDAD LATINOAMERICANA, SITEAL*, pp. 49-61. Recuperado de:  
<http://www.siteal.iipe.unesco.org/debates/55/educacion-secundaria-entre-universalizacion-y-terminalidad>
- HELD, D (1980). *Introduction to Critical Theory, Horkheimer to Habermas*. Hutchinson University Library, Londres (págs: 247 – 259).
- HERRERA KEVINEN (2018). Desmitificar la Educación Finlandesa: Rasgos Intransferibles y Prácticas Ejemplares. *Revista Nexos* (Mayo 2018), Ciudad de México. Recuperado de:  
<https://educacion.nexos.com.mx/?p=1239>
- INEGI (2019). *Población Lectora en México con Tendencia Decreciente en los Últimos Cinco Años*. Ciudad de México. Recuperado de:  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/EstSociodemo/MOL-EC2018\\_04.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/EstSociodemo/MOL-EC2018_04.pdf)
- LIPOVETSKY, G. (1983). Modernismo y posmodernismo. En *La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona (p.p. 79– 135).
- MANSO-RODRÍGUEZ, R.A. (2012). Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores. *El profesional de la información*, 21 (4), pp. 401-405. Recuperado de:

<http://dspace.uclv.edu.cu/bitstream/handle/123456789/5133/Bibliotecas%2c%20fomento%20de%20la%20lectura%20y%20redes%20sociales%20convirtamos%20amigos%20en%20lectores.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

MORENO, T. (2019). México, reprobado en ciencias, matemáticas y lectura. En *El Universal* (03/12/2019), Ciudad de México.

MOYANO, E. I., GIUDICE, J. (2016). Un Programa de Lectura y Escritura Universitario: Lineamientos teóricos, Características y Resultados de Aplicación. *Revista Grafía* 13 (1), Universidad de Flores, Buenos Aires (págs. 33-55). Recuperado de: <http://revistas.fuac.edu.co/index.php/grafia/article/view/655>

NARVÁEZ, E. (2006). Una Mirada a la Escuela Nueva. *Educere, Vol. 10, No, 35, octubre—diciembre, 2006*, pp. 629—636, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]*. <https://dle.rae.es> Fecha de consulta: Mayo 2020.

Reglamento del Sistema Bibliotecario de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (2011). En *Gaceta Juchimán Año IV. No. 52. Suplemento 02. 09 de julio de 2015*. Recuperado de:

[http://www.archivos.ujat.mx/2015/Abogado%20General/200515\\_REGLAMENTO\\_D EL SISTEMA BIBLIOTECARIO PAGINA WEB.pdf](http://www.archivos.ujat.mx/2015/Abogado%20General/200515_REGLAMENTO_D EL SISTEMA BIBLIOTECARIO PAGINA WEB.pdf)

REINA, E. (2016). México Reprueba todos los exámenes de PISA. *El País* (6 de diciembre 2016), Madrid. Recuperado de:

[https://elpais.com/internacional/2016/12/06/mexico/1481045534\\_791430.html](https://elpais.com/internacional/2016/12/06/mexico/1481045534_791430.html)

SCOLARI, C. (2013). *Narrativas Transmedia, Cuando Todos Los Medios Cuentan*. Deusto. Barcelona, España. Recuperado de: <https://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/119756745-1r-Capitulo-Narrativas-Transmedia.pdf>

TEPPA, S. (2012). Investigación-Acción Participativa para Mejorar la Praxis Pedagógica. En *Investigación-Acción Participativa en la Praxis Pedagógica Diaria: Intervenir la Práctica Pedagógica para Transformar la Sociedad y Lograr la Evolución del Docente Investigador*. Editorial Académica Española, U.K (p.p. 29 – 85).

VAILLANT, D. (2013). Las Política de Formación Docente en América Latina. En *Políticas Docentes. Formación, Trabajo y Desarrollo Profesional*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IPE-Unesco, Buenos Aires (págs. 45 – 57).

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.

## Entrevista

Nombre: \_\_\_\_\_ Cargo: \_\_\_\_\_

Biblioteca / División Académica: \_\_\_\_\_

*La siguiente entrevista se realiza para conocer algunos aspectos sobre hábitos, particularmente ligados a las competencias lectoras y habilidades escriturales, de los estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, que usted haya tenido oportunidad de observar y fomentar en su condición de jefe / subjefe de una de las bibliotecas de la red institucional.*

*Los datos que proporcione serán manejados de forma confidencial para realizar el diagnóstico de un proyecto de intervención adscrito a la Maestría de Intervención e Innovación de la Práctica Educativa, de la División Académica de Educación y Artes.*

### **I) Promoción de la lectura y escritura**

1. ¿Qué actividades se han realizado dentro de la biblioteca en el último año, relacionadas con la promoción de la lectura y escritura?
2. ¿Cuál ha sido la respuesta (numérica y actitudinal) de los estudiantes a las actividades de esta naturaleza realizadas en el último año dentro de la biblioteca?
3. Además de tareas escolares y consulta de fuentes de información, ¿qué tipo de actividades prefieren realizar los estudiantes dentro de la biblioteca?
4. ¿Cuáles han sido las explicaciones que los estudiantes le dispensan cuando los invita a un taller de escritura o un círculo de lectura y no asisten?
5. ¿Cómo describiría el interés que muestran los estudiantes hacia la sala Club de Lectores?

### **II) Difusión de actividades por redes sociales**

6. ¿Qué redes sociales y plataformas digitales ha incorporado en sus dinámicas de difusión de actividades?
7. ¿Cómo describiría el funcionamiento de las redes sociales como medio de difusión de actividades?

8. En su experiencia, ¿cómo es el funcionamiento de las redes sociales, comparándolas con soportes tradicionales de difusión (invitaciones de mano, carteles)?
9. Haciendo a un lado la promoción de actividades, ¿de qué otras maneras ha incorporado las redes sociales y el internet a sus funciones en biblioteca?
10. Para usted, ¿qué representan las redes sociales y el internet dentro de las dinámicas de enseñanza?

### **III) Redes sociales y lectura**

11. ¿Qué uso le dan los estudiantes a las redes sociales y el internet cuando están dentro de la biblioteca?
12. ¿Cómo utiliza usted las plataformas digitales de la web 3.0 para adquirir conocimientos nuevos?
13. ¿De qué maneras motiva a los estudiantes a adquirir conocimientos nuevos mediante las herramientas de la Web 3.0?
14. ¿Alguna vez se ha emprendido en esta biblioteca una dinámica en la que los estudiantes incorporen las TIC a las actividades de lectura y escritura (como la elaboración de una revista digital)? En caso de ser afirmativa: ¿Qué resultados (numéricos y actitudinales) tuvo?
15. ¿Le parecería buena estrategia para desarrollar las competencias antes mencionadas organizar un círculo de lectura o un taller de escritura creativa en línea?

*¡Muchas gracias!*

## Cuestionario

Nombre: \_\_\_\_\_ Semestre: \_\_\_\_\_

Carrera \_\_\_\_\_

*Este cuestionario está elaborado para conocer algunos de tus hábitos lectores y si te interesan o no las actividades organizadas por las bibliotecas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, que tienen relación con la promoción de la lectura y escritura; cabe señalar que se hace referencia a dos tipos de lectura: la académica (aquella que llevas a cabo para obtener información relacionada con tus tareas escolares) y la lúdica (la que realizas por mero entretenimiento, de una novela, un comic, un manga o una serie de poemas).*

*La mayoría de las preguntas son de opción múltiple. Debes elegir la respuesta que más se apege a tu realidad. Algunas contienen indicaciones especiales como seleccionar elementos de una lista. No te inquietes, presta atención a lo que solicita cada reactivo y habrás hecho un buen trabajo.*

***Responde con honestidad, tu opinión es importante para comenzar a emprender estrategias que permitan mejorar los servicios que las bibliotecas de la universidad ofrecen a ti y a otros usuarios.***

1) Te interesan las actividades organizadas por las bibliotecas de tu División Académica, relacionadas con la lectura y escritura:

- a) Demasiado      b) Mucho      c) Poco      d) Nada

2) ¿Con qué frecuencia acudes a las actividades de lectura y escritura organizadas dentro de las bibliotecas de la red institucional de la UJAT?

- a) Frecuentemente      b) Pocas veces      c) Rara vez      d) Nunca

## Anexo 2

3) ¿Con qué frecuencia acudes a una biblioteca de la universidad para consultar materiales (libros, tesis, revistas, videos, audios) relacionados con tus actividades académicas?

- a) Frecuentemente    b) Pocas veces    c) Rara vez    d) Nunca

4) ¿Con qué frecuencia ingresas al acervo bibliográfico en línea de la universidad?

- a) Frecuentemente    b) Pocas veces    c) Rara vez    d) Nunca

5) ¿Con qué frecuencia acudes a las salas Club de Lectores de las bibliotecas de la universidad?

- a) Frecuentemente    b) Pocas veces    c) Rara vez    d) Nunca

6) Selecciona el grado de importancia que tiene para ti la lectura en el desarrollo de tus actividades académicas:

- a) Indispensable    b) Importante    c) Prescindible    d) Innecesario

7) Selecciona el grado de importancia que tiene para ti la escritura en el desarrollo de tus actividades académicas:

- a) Indispensable    b) Importante    c) Prescindible    d) Innecesario

8) ¿Cuánto tiempo dedicas en una semana a la lectura de textos académicos relacionados con tus tareas escolares?

- a) Más de 20 horas    b) Entre 10 y 20 horas    c) Entre 5 y 10 horas    d) Menos de 5 hora

9) ¿Cuánto tiempo dedicas en una semana a leer por entretenimiento (novelas, comics, mangas, poemas, etc.)?

- a) Más de 20 horas    b) Entre 10 y 20 horas    c) Entre 5 y 10 horas    d) Menos de 5 horas

10) ¿Cuánto tiempo dedicas al uso de redes sociales en una semana?

- a) Más de 20 horas    b) Entre 10 y 20 horas    c) Entre 5 y 10 horas    d) Menos de 5 horas

11) Selecciona el grado de importancia que tienen para ti las redes sociales como herramienta de aprendizaje:

- a) Indispensable      b) Importante      c) Prescindible      d) Innecesario

12) Selecciona el grado de importancia que tienen para ti las redes sociales como herramienta de comunicación:

- a) Indispensable      b) Importante      c) Prescindible      d) Innecesario

13) Selecciona el grado de importancia que tienen para ti las redes sociales como medio de entretenimiento:

- a) Indispensable      b) Importante      c) Prescindible      d) Innecesario

14) De la siguiente lista, señala con una “X” todas las casillas de las redes sociales y/o plataformas digitales que utilizas habitualmente; en caso de haber otras, menciónalas en el lugar correspondiente:

a) WhatsApp	g) Google Plus	
b) Facebook	h) Páginas Web	
c) Twitter	i) Correo Electrónico	
d) Instagram	j) Coursera	
e) Snapchat	k) Blog electrónico	
f) YouTube	l) Otras: _____ _____ _____	

15) De la siguiente lista, elige las tres razones por las que no asistes a las actividades organizadas en las bibliotecas de la UJAT, trazando una “X” sobre el inciso correspondiente; después, numera tus selecciones del “1” (la de mayor importancia) al “3” (la de menor importancia), utilizando las casillas del lado derecho:

Inciso	Razón	No olvides numerar del 1 al 3 tus selecciones:
A	No me dan ganas de asistir a la biblioteca.	
B	No creo que la lectura y escritura sean importantes para mis actividades escolares.	
C	No se realizan ahí las actividades que me interesan.	
D	Los horarios de las actividades se cruzan con mis materias.	
E	Los talleres de escritura creativa no me llaman la atención.	
F	No me gusta leer y escribir.	
G	Necesito estudiar para mis exámenes parciales.	
H	Los clubes de lectura no me llaman la atención.	
I	Suelo tener mucha tarea.	
J	Los talleres de escritura académica no me llaman la atención.	
K	No me han interesado los temas de las charlas que promocionan.	
L	Otra: _____ _____ _____ _____ _____	

*¡Muchas gracias!*

## Anexo 3

UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO  
DIVISIÓN ACADÉMICA DE EDUCACIÓN Y ARTES  
BIBLIOTECA "BELISARIO COLORADO JR"

Semestre \_\_\_\_\_ Licenciatura \_\_\_\_\_

*Instrucciones: En cada reactivo, encierra el inciso que más se apegue a tu percepción.*

1.- Te gustó el Círculo de Lectura "Del Amor y Otros Demonios".

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

2.- Las dinámicas empleadas por el coordinador para comprender el texto fueron suficientes.

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

3.- El tiempo de lectura del texto en cada sesión fue el esperado.

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

4.- El tiempo de análisis del texto en cada sesión fue el apropiado.

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

5.- Las dinámicas empleadas por el coordinador (plenarias, elaboración de escritos, búsqueda de palabras, lectura en voz alta, etc.) facilitaron la comprensión del texto.

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

6.- El facilitador mostró suficiente fluidez y dominio del tema.

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

7.- El facilitador estableció un ambiente de cordialidad y respeto entre todos los participantes de la dinámica, incluyéndolo a él.

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

8.- El facilitador incorporó el uso de redes sociales y plataformas digitales de manera suficiente en las dinámicas del círculo.

- a) Totalmente en desacuerdo    b) En desacuerdo    c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo    e) Totalmente de acuerdo

## Anexo 3

UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO  
DIVISIÓN ACADÉMICA DE EDUCACIÓN Y ARTES  
BIBLIOTECA "BELISARIO COLORADO JR"

9.- El uso de las plataformas digitales y redes sociales (WhatsApp, Facebook, Twitter, etc.) contribuyó positivamente a la realización de las actividades.

- a) Totalmente en desacuerdo   b) En desacuerdo   c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo   e) Totalmente de acuerdo

10.- Hizo falta una mayor incorporación de redes sociales y plataformas digitales para enriquecer las dinámicas del Círculo de Lectura.

- a) Totalmente en desacuerdo   b) En desacuerdo   c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo   e) Totalmente de acuerdo

11.- Hicieron falta dinámicas que permitieran mayor comprensión del contenido del libro.

- a) Totalmente en desacuerdo   b) En desacuerdo   c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo   e) Totalmente de acuerdo

12.- Pudiera haberse dedicado mayor cantidad de tiempo por sesión a la lectura del libro.

- a) Totalmente en desacuerdo   b) En desacuerdo   c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo   e) Totalmente de acuerdo

13.- El facilitador se mostró accesible a resolver las dudas de los participantes tanto virtual como presencialmente.

- a) Totalmente en desacuerdo   b) En desacuerdo   c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo   e) Totalmente de acuerdo

14.- El facilitador se mostró dispuesto a ajustar los tiempos y los contenidos del Círculo de Lectura a las preferencias de los participantes.

- a) Totalmente en desacuerdo   b) En desacuerdo   c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo   e) Totalmente de acuerdo

15.- La actividad contribuyó a tu formación profesional.

- a) Totalmente en desacuerdo   b) En desacuerdo   c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo  
d) De acuerdo   e) Totalmente de acuerdo

16.- Menciona lo que más te agradó del Círculo de Lectura.

---

---

17.- Menciona lo que propondrías para mejorar la actividad

---

---

Anexo 4

UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO  
DIVISIÓN ACADÉMICA DE EDUCACIÓN Y ARTES  
BIBLIOTECA “BELISARIO COLORADO JR”

ALUMNO: \_\_\_\_\_ LICENCIATURA: \_\_\_\_\_ SEMESTRE: \_\_\_\_\_

Aspecto a Evaluar	0 – 5	6 – 8	9 – 10
Lectura en voz alta	El estudiante siempre leyó con un volumen de voz bajo, sin mostrar mejora en el tono y la fluidez durante sus intervenciones.	El estudiante mejoró gradualmente su desempeño, pero conservando inseguridad al momento de intervenir.	El estudiante tomó confianza durante sus intervenciones ganando en entonación, intensidad y fluidez durante la lectura.
Seguimiento de la lectura	No sigue la lectura y por consiguiente no sabe cuándo le toca intervenir.	Da seguimiento a la lectura durante la intervención de los demás participantes, pero se pierde algunas veces.	Da seguimiento a la lectura durante las intervenciones de sus compañeros y siempre sabe cuando le corresponde intervenir.
Identificación de la estructura del texto	No reconoce elementos del texto y cómo se relacionan.	Reconoce a veces algunos elementos del texto y los relaciona con otros.	Reconoce siempre elementos del texto y cómo se relacionan.
Familiaridad con el contexto de la lectura	No distingue el o los ámbitos y ambientes en los que se desarrollan las distintas partes de la historia.	Reconoce algunos ámbitos y ambientes en los que se desarrolla la historia y los relaciona parcialmente con otros elementos del texto.	Reconoce todos los ámbitos y ambientes en que se desarrolla la historia, así como su relación con otros elementos del texto.
Identificación de los personajes	No reconoce a los personajes que participan en el desarrollo de la narración.	Reconoce a unos cuantos personajes del texto, pero no a todos, y suele confundir las identidades de los personajes.	Reconoce a todos los personajes dentro de la narración y no incurre en confusiones desafortunadas.
Análisis de la lectura	El estudiante no lograba descifrar las ideas generales de lo leído.	El estudiante identificaba algunas ideas, consiguiendo una interpretación parcial.	El estudiante asimilaba una idea general del texto y era capaz de transmitirla.
Participación en las dinámicas de socialización del texto	El estudiante no participaba de las dinámicas o mostraba apatía durante el desarrollo de las mismas.	El estudiante participaba de las dinámicas, pero sin demasiado entusiasmo, mostrando un desinterés moderado.	El estudiante participaba de las dinámicas activamente.

**PLANEACIÓN DE LA SECUENCIA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE**

<b>Nombre de la Institución:</b> UJAT		
<b>Nombre del Curso:</b> Círculo de Lectura "Del amor y otros demonios"		
<b>Nombre del Facilitador(a):</b> Lamoyi Narváez, José Raúl		
<b>Periodo de Impartición del Curso:</b>	<b>Inicio:</b>	<b>Término:</b>
<b>Tiempo Presencial:</b>	<b>Tiempo Independiente:</b>	<b>Total de horas del Curso:</b>
<b>Perfil del Egresado:</b>		
<b>Competencias Transversales:</b>		
<b>Competencias Específicas:</b>		
<b>Competencia a formar por el Participante:</b>		

Secuencia de Enseñanza-Aprendizaje	Actividades del Facilitador(a)	Horas de Actividades del Facilitador(a)	Actividades de los Participantes	Horas de Actividades de los Participantes	Materiales de apoyo	Productos entregables

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.